



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Educación Primaria

Fútbol en los recreos: intervención para la mejora de la participación

Alumno:

Daniel Hernández Baz

Tutor:

Julio César Rodríguez de la Cruz

Curso 2017-2018

RESUMEN

En numerosos medios de comunicación se ha hablado del fútbol en el contexto escolar como un deporte que genera conflictos y discrimina. A partir de estas declaraciones, como persona que lleva 16 años ligado al mundo del fútbol, me vi en la necesidad de observar durante mi Practicum II si esto ocurría dentro del contexto escolar en el que me encontraba.

Tras una recogida de información inicial, planteo una intervención llevada a cabo en las clases de Educación Física para mejorar la práctica del fútbol en los periodos de recreo del colegio Marista "Centro Cultural Vallisoletano", basada en la mejora de la participación de los alumnos de una muestra determinada. Con este trabajo intento comprobar si, a través de los resultados obtenidos, el fútbol podría ser una buena alternativa a desarrollar en los recreos a nivel motriz, cognitivo y social.

Palabras clave: Fútbol, recreos, coordinación óculo-pédica, técnica, valores.

ABSTRACT

Many media outlets have talked about football in the school context as a sport that generates conflict and discriminates. From these statements, as a person who has been linked to the world of football for 16 years, I saw the need to observe during my Practicum II if this happened within the school context in which I was.

After a collection of initial information, I raise an intervention carried out in the physical education classes to improve the practice of football in the periods of recreation of the Marist College "Centro Cultural Vallisoletano", based on the improvement of the Students ' participation in a given sample. With this work I try to see if, through the results obtained, football could be a good alternative to develop in the recesses at the motor, cognitive and social level.

Keywords: Football, recess, coordination eye-pedicure, technique, values.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	1
2.	OBJETIVOS.....	2
3.	JUSTIFICACIÓN.....	3
3.1.	Justificación personal.....	3
3.2.	Justificación académica.....	3
3.3.	Justificación en base a las competencias del título.....	4
4.	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	7
4.1.	Antecedentes.....	7
4.2.	Conceptos básicos.....	8
4.2.1.	Coordinación.....	8
4.2.2.	La coordinación y el aprendizaje de la técnica del fútbol.....	12
4.2.3.	Valores en el fútbol.....	16
4.2.4.	Los recreos activos.....	18
5.	INTERVENCIÓN REALIZADA.....	20
5.1.	Introducción.....	20
5.2.	Método de investigación empleado.....	20
5.3.	Intervención educativa.....	21
5.3.1.	Contexto y muestra.....	21
5.3.2.	Descripción de la intervención.....	22
5.4.	Análisis y evaluación de la intervención.....	24
5.4.1.	Instrumentos de recogida de información.....	24
5.4.2.	Resultados.....	26
5.5.	Análisis de los resultados obtenidos.....	36
5.6.	Conclusión de los resultados.....	38
6.	REFLEXIONES FINALES.....	40
6.1.	Sobre la elaboración del TFG.....	40
6.2.	Conclusiones del tema de estudio.....	40
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	42
8.	ANEXOS.....	47

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se plantea la práctica del fútbol como una alternativa a desarrollar en los recreos de las escuelas. Comienza con el establecimiento de unos objetivos acordes con el título del trabajo, donde además aparecen conceptos como la coordinación óculo-pédica o el aprendizaje y desarrollo de la técnica del fútbol, los cuales fomentarán la participación del alumnado en la práctica del fútbol durante el tiempo de recreo.

Posteriormente, en el apartado de justificación, aportaré las razones por las que considero que este trabajo tiene una importancia relativa en el campo de la educación, a través de razonamientos personales y apoyos en diversos autores, además de justificarlo en base a las competencias del título.

Ya en la fundamentación teórica, hablaré en primer lugar de diferentes investigaciones y/o trabajos que tienen alguna relación con este trabajo en cuanto al objeto de estudio, los cuales han sido de gran importancia a la hora de realizar todo este apartado. En segundo lugar, abordando de manera directa lo que es la fundamentación teórica en sí, nos encontramos con que este apartado está dividido en cuatro sub-apartados, los cuales son: coordinación, coordinación y aprendizaje de la técnica del fútbol, valores en el fútbol y recreos activos.

En el apartado de intervención, explicaré en primer lugar la metodología de investigación que he empleado, para posteriormente abordar el contexto y la muestra sobre la que se ha realizado la intervención, así como la descripción de la misma. Después explicaré los diferentes instrumentos de recogida de información que he empleado y, seguidamente, reflejaré todos los resultados que se han obtenido con cada uno de ellos, para cerrar el apartado con unas conclusiones acerca de toda la información extraída.

Finalmente, y a modo de reflexión final, expongo lo que ha significado enfrentarme a la realización de este TFG, así como unas conclusiones finales del mismo, donde relaciono los resultados obtenidos con los objetivos que se pretendía alcanzar con esta intervención, además de mencionar alguna línea de investigación futura que se podría desarrollar relacionada con la temática investigada.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que persigue este trabajo son los siguientes:

- Cambiar la percepción del alumnado sobre el fútbol en los recreos a través de su práctica de manera participativa e inclusiva.
- Impulsar la participación de todo el alumnado en la práctica del fútbol en los recreos a través del aprendizaje de la técnica básica en las clases de Educación Física.
- Mejorar la autoestima de los alumnos mediante el aprendizaje de la técnica básica del fútbol, facilitando este proceso a través del desarrollo de la coordinación óculo-pédica en las clases de Educación Física.

3. JUSTIFICACIÓN

3.1. Justificación personal

A nivel personal, llevo 16 años ligado al mundo del fútbol como jugador, incluidos 5 como entrenador en varias etapas diferentes, comprendidas desde escuela (3, 4 y 5 años) hasta la categoría cadete (15 y 16 años). Durante todo este tiempo, y desde esas dos perspectivas, he presenciado y vivido muy de cerca los aspectos positivos y negativos de este deporte. Como amante del fútbol, me duele que se le tache de discriminador y generador de conflictos, tal y como ha aparecido en diferentes medios de comunicación (Fuente [1], Fuente [2] y Gallastegui, 2018), pero me duele aún más que su componente competitivo no deje visualizar su gran componente formativo y educativo.

Dado que he tenido la posibilidad de entrenar a niños de la etapa de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, considero al fútbol como un potente instrumento para el desarrollo de las habilidades motrices básicas y de las cualidades motrices, especialmente la coordinación y el equilibrio.

Además, al tratarse de un deporte reglado, es un buen instrumento para la educación en valores de los alumnos ya que, como afirma (Lleixá, 2007, p. 34), “el aprendizaje del respeto y la aceptación de las reglas en los juegos y actividades deportivas tiene mucho que ver con la comprensión de los códigos de conducta para la convivencia”.

Enlazando con la idea anterior, no debemos pensar que el fútbol transmite y fomenta diversos valores por sí solo. Es un gran instrumento para la mejora de los mismos, pero como ocurre en el resto de deportes, “la trasmisión de valores mediante la práctica deportiva, el desarrollo de valores personales y sociales debe hacerse mediante un planteamiento que considere las características y circunstancias de los alumnos, las del contexto, y las de los agentes implicados en el mismo, de forma que se generen unas directrices precisas que fomenten ese gran potencial” (Ruiz y Cabrera, 2004).

3.2. Justificación académica

La coordinación es una cualidad motriz de gran importancia para el desarrollo de los niños y niñas, dado que favorece la eficiencia y la adaptación del movimiento a las condiciones del entorno a través de la estrecha relación del sistema nervioso central y la

musculatura esquelética (Massafret y Segrés, 2010). Autores como Martínez y Escudero (2010) afirman que la fase sensible de la coordinación se da entre los 8 y los 12 años, ya que se en ese periodo de tiempo se acelera el proceso de maduración del sistema nervioso.

Según Gallahue (1982), en relación a las fases del desarrollo motor, entre los 11 y los 13 años se provoca una pérdida de la coordinación que, posteriormente tras la pubertad, da paso al desarrollo de las capacidades motrices. Por todo ello, 4º de Primaria es un curso idóneo para desarrollar la cualidad motriz de coordinación.

También el aprendizaje de la técnica se ve influido por el sistema nervioso central y la musculatura esquelética, por lo que autores como Solana y Muñoz (2011) afirman, tras realizar los estudios pertinentes, que el entrenamiento de las capacidades coordinativas ayuda a facilitar el aprendizaje de los gestos técnicos.

El componente del fútbol como transmisor de valores puede ser un buen instrumento de aprendizaje dentro del contexto escolar, dado que, según Muñoz (2015), este deporte practicado de manera correcta fomenta la amistad, la honestidad, la constancia, la humildad, la generosidad, la integración, el respeto, la superación y la amabilidad.

Por todo ello, se puede considerar al fútbol como una buena herramienta de formación integral del alumnado, la cual se puede desarrollar en las propias clases de Educación Física, pero también en los recreos. Para Gómez (1995), el recreo es un “(...) lapso de tiempo en el cual los escolares realizan espontáneamente actividades recreativas por gusto y voluntad propias y que merecen una esmerada atención por parte de los maestros de la institución...”. Este contexto puede ser más propicio para realizar deportes como el fútbol, dado que los niños, cuando se sienten libres en un espacio como el recreo, manifiestan su conducta de forma espontánea y real (Aguilera, 2010).

3.3. Justificación en base a las competencias del título

Por último y, según lo establecido en el Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, este

trabajo desarrolla las siguientes competencias generales propias del Título de Grado Maestro en Educación Primaria:

Competencias de la guía docente	Competencias que desarrolla el trabajo
Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación- que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.	Análisis y aplicación de los elementos del currículo, así como el empleo de terminología propia del área educativa, concretamente del ámbito de la Educación Física. Puesta en práctica de metodologías y técnicas de enseñanza-aprendizaje.
Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio -la Educación- .	Aplicación de los conocimientos específicos adquiridos en las asignaturas de la mención en Educación Física. Planificación, puesta en práctica y análisis de una intervención en un contexto educativo a través de la puesta en práctica de una Unidad Didáctica.
Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética.	Extracción de datos cuantitativos a través de la observación directa en un contexto educativo concreto. Emisión se conclusiones a través de la reflexión de los datos extraídos y de la fundamentación a través de diversos autores.
Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado	Desarrollo de habilidades de comunicación oral y gestual, tanto en el contexto escolar como en el contexto universitario/académico.

<p>Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía.</p>	<p>Producir un trabajo de investigación con el cual se desarrollan estrategias y destrezas válidas para la realización de estudios de post-grado o para trabajar en el ámbito educativo.</p>
<p>Que los estudiantes desarrollen un compromiso ético en su configuración como profesionales, compromiso que debe potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos.</p>	<p>Puesta en práctica de una intervención que promueve la empatía y aceptación de los diferentes niveles motrices dentro del contexto escolar.</p>

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. Antecedentes

En este apartado hablaré sobre diferentes autores cuyos trabajos me han ayudado en la elaboración del TFG, especialmente en la realización de este apartado de fundamentación teórica. Se trata de la investigación realizada por Solana y Muñoz (2011), el artículo de Crevoisier y Roche (1993), los apuntes elaborados por Muñoz (2015), y la propuesta planteada por Guzmán, Moral y Torres (2015).

Solana y Muñoz (2011) realizan una investigación sobre la importancia del entrenamiento de las capacidades coordinativas en el proceso de formación de jóvenes futbolistas. Comienzan aportando conceptos que se acercan a lo que engloba el concepto de coordinación, tratando el término de competencia motriz y sus factores implicados, o la toma de decisiones adaptada a las condiciones de un contexto determinado. Posteriormente, realizan un análisis del desarrollo del fútbol, algo a mi parecer muy interesante, donde plantean la dificultad que entraña este deporte a nivel perceptivo, técnico y coordinativo, lo que puede sernos útil para poder comprender por qué el fútbol es un deporte tan peculiar y a la vez complejo de practicar.

Por su parte, Crevoisier y Roche (1993) publican un artículo titulado “Fútbol en la escuela”. En la parte principal del artículo se abordan las razones de la falta de interés por la práctica del fútbol en el contexto escolar, tanto en el área de Educación Física como en los recreos. Posteriormente, esbozan la aportación del fútbol en la Educación Física a través de diferentes puntos de vista (motor, comportamiento, valores, etc.).

Javier Muñoz es profesor en los cursos de entrenador de fútbol que imparte la Federación de Castilla y León de Fútbol (FCYLF). En sus apuntes de la asignatura de Ética deportiva, encontramos que una de sus tres Unidades Didácticas se titula “Fútbol como elemento educativo, formativo y de integración”, algo que verdaderamente encaja con los propósitos de este trabajo (Muñoz, 2015). En esta Unidad Didáctica habla de lo que son los valores educativos, así como los diferentes valores que puede fomentar el deporte, siempre y cuando se trabajen de manera correcta. Además, incide en los valores formativos que deben promover los entrenadores de fútbol, pues la primera faceta del entrenador debe ser educar no solo en lo deportivo, sino también en lo personal.

Por último, abordaré el tema de los recreos activos a través de la propuesta de Guzmán, Moral y Torres (2015). Estos autores proponen el empleo de los tiempos de recreo para realizar diferentes actividades físicas que sirvan de complemento a la Educación Física, dado que esta asignatura no cuenta con las horas necesarias para que los niños puedan seguir un estilo de vida saludable y obtener de este modo beneficios fisiológicos y psicológicos a través del ejercicio físico. En cada trimestre realizan juegos y actividades deportivas diferentes, empleando de este modo diferentes recursos materiales y humanos.

4.2. Conceptos básicos

4.2.1. Coordinación

4.2.1.1. Definición

De todos los autores que he consultado acerca de lo que ellos consideran que es la coordinación (Le Boulch, 1987; Villada y Vizúete, 2002; Torres, 2005 y Rigal, 2006), creo que para este trabajo es más apropiado la que plantean Massafret y Serrés (2010) sobre esta cualidad física, definiéndola como “el conjunto de capacidades que favorecen la eficiencia y la adaptación del movimiento a las condiciones del entorno a través de la estrecha relación del sistema nervioso central y la musculatura esquelética, fomentando la individualidad y la creatividad en el gesto, favoreciendo el aprendizaje y facilitando el acercamiento entre la acción final real y la acción final deseada”.

Como ya he adelantado en el párrafo anterior, la coordinación forma, junto al equilibrio, las cualidades motrices, las cuales tienen una gran dependencia del sistema nervioso central y son imprescindibles para organizar actos motores (Martínez y Escudero, 2010).

4.2.1.2. Características del movimiento coordinado

En la etapa de primaria es relativamente fácil apreciar e intuir cuando un alumno tiene problemas en lo que a la coordinación y el equilibrio se refiere. Estos alumnos presentan ciertas dificultades gestuales al realizar acciones simples tales como correr, o al desarrollar habilidades motrices básicas como el salto o los lanzamientos, pues poseen

deficiencias en precisión (velocidad y dirección), eficacia (según los objetivos propuestos), economía (empleo de energía nerviosa y muscular requeridas) y armonía (complementariedad entre contracción y descontracción). Estos cuatro aspectos son, según Castañer y Camerino (1991), las características que debe poseer un movimiento o acción para ser coordinado.

A estas características, Villada y Vizquete (2002), añaden que debe existir una imagen previa a la que debe ajustarse el movimiento (movimiento voluntario), además de un control tónico para realizarlo (de manera que se realizan contracciones voluntarias mientras el resto de partes del cuerpo no implicadas se relajan).

Relacionando lo aportado por estos autores con la práctica del fútbol, nos encontramos con un deporte en el que el logro individual repercute directamente en el logro colectivo. Por tanto, independientemente de que las acciones que se realicen deban ajustarse a un patrón de movimientos, estas deben ser precisas, eficaces y armónicas, además de producir el menor gasto energético posible. En definitiva, las acciones deben ser coordinadas, por ello esta cualidad motriz tiene una gran importancia en este deporte.

4.2.1.3. Tipos de coordinación. Clasificación

Hay bastantes clasificaciones sobre la coordinación, entre las cuales hay diferencias significativas. Para comenzar este apartado, he elegido la propuesta por López y Garó (2004), dado que se trata de una clasificación muy genérica que nos sirve como buen punto de partida. Estos autores dividen la coordinación en dos grandes grupos:

- Coordinación dinámica-general: regula los movimientos corporales globales. Es la base de las habilidades motrices, junto al equilibrio.
- Coordinación óculo-segmentaria: implica un ajuste de la vista y el segmento corporal. Engloba la óculo-manual y la óculo-pédica.

Sin embargo, al tratarse de una clasificación tan genérica, no incluye varios aspectos y matizaciones que son relativamente importantes (como, por ejemplo, solo dan cabida a la coordinación óculo-segmentaria, sin tener en cuenta el resto de sentidos). Por ello, me decanto por la clasificación que proponen Conde y Viciano (1997), en la que dividen a la coordinación en tres tipos:

- Coordinación Global o General: cuando participan todos los segmentos del cuerpo en la realización de una acción motriz. Dentro de este grupo nos encontramos con acciones como andar, correr, etc.
- Coordinación Sensorio-motriz: se produce cuando hay un ajuste entre el movimiento y uno o varios campos sensoriales. Hay varios sub-tipos:
 - Coordinación Sensorio-motriz General: ajuste del movimiento y todas las informaciones sensoriales.
 - Coordinación Viso-motriz. Aquí se incluiría la coordinación óculo-pédica, así como la óculo-manual.
 - Coordinación Audio-motriz: ajuste entre el oído y la respuesta motriz.
 - Coordinación Cinestésico-motriz y tiempo de reacción: ajuste entre la información propioceptiva y la acción motriz.
- Coordinación Perceptivo-motriz: cuando ajustamos la acción motriz con la toma de conciencia, cuerpo, espacio y tiempo.

Dado que en el apartado anterior hablé de la importancia que tenía el desarrollo de la coordinación para la práctica del fútbol, me parece interesante referenciar la clasificación que propone Cañizares (2000) para esta cualidad física, dado que incluye para cada tipo las características propias que se desarrollan en este deporte en concreto:

- Coordinación dinámica general: regula todas las partes del cuerpo de manera eficaz en la ejecución de todos los movimientos que realiza el jugador (saltos, carrera, etc.).
- Coordinación óculo-segmentaria: son todos los movimientos que requieren el uso simultáneo de los miembros inferiores y superiores, incluso de la cabeza, con el sentido de la vista. Es básica en el aprendizaje de la técnica de este deporte. En este sentido, es exclusivo del portero el empleo de la coordinación óculo-manual, mientras que la óculo-pédica se desarrolla en todos los puestos.
- Coordinación intra-grupal específica: se refiere a la coordinación entre todos los jugadores que componen el equipo. Esta coordinación se refiere a los elementos tácticos que el jugador va adoptando, comprendiendo qué zonas debe ocupar en función del momento del juego.
- Coordinación intra-grupal inespecífica: se refiere a la coordinación entre varios jugadores para alcanzar un objetivo que no es directamente específico según las funciones a desarrollar en sus puestos.

4.2.1.4. Fases sensibles para el desarrollo de la coordinación

Tanto en el contexto educativo como en el deportivo, son numerosos los estudios que se han realizado acerca de los periodos o etapas en las que es más apropiado trabajar una determinada capacidad o cualidad física en función del desarrollo biológico de los niños y niñas (Alippi, 2002; Ruiz, 2013 y Grosser, Bruggermann y Zintl, 1989). Por ello, para nuestro trabajo es importante conocer cuál o cuáles son las fases sensibles en el desarrollo de la coordinación.

En primer lugar, es conveniente señalar que las fases sensibles “son periodos delimitados en el tiempo en los cuales el organismo reacciona ante determinados estímulos de forma intensa, favorables para el entrenamiento de una capacidad motora” (Winter, 1986).

Como indiqué en el apartado de definición sobre la coordinación, apoyándome en autores como Massafret y Segrés (2010), y Martínez y Escudero (2010), esta cualidad motriz depende directamente de un correcto funcionamiento del sistema nervioso central. Por ello, la coordinación se debe practicar en edades en las que el sistema nervioso central desarrolle una mayor capacidad funcional (Cidoncha y Díaz, 2010).

Por todo ello, Martínez y Escudero (2010) afirman que la fase sensible de la coordinación se da entre los 8 y los 12 años, ya que se en ese periodo de tiempo se acelera el proceso de maduración del sistema nervioso.

Estas afirmaciones enlazan con lo propuesto por Gallahue (1982) en relación a las fases del desarrollo motor, quien aporta varios razonamientos incluidos en la “Fase de movimientos aplicados al deporte”, que abarca de los 7 años en adelante. De todos ellos, relaciono los dos siguientes con el desarrollo de este trabajo:

- Entre los 7 y los 10 años (estadio general), indica que se debe ejercitar y trabajar toda la variedad de destrezas posibles por medio de la combinación de patrones motrices. Esto se puede llevar a cabo tanto en las clases de Educación Física como en los recreos a través de la práctica del fútbol, pues se trata de un deporte que combina tanto el empleo del cuerpo en su totalidad como la coordinación entre

diferentes segmentos corporales en el desarrollo de sus acciones específicas. Además, se ejecutan diferentes habilidades motrices básicas como la carrera, el salto, etc. combinándose en numerosas ocasiones con alguna modalidad sensorial (en especial la vista), haciendo del fútbol un deporte muy completo en cuanto a la ejecución de diferentes patrones motrices se refiere.

- Entre los 11 y los 13 años (estadio de movimientos específico), se provoca una pérdida de la coordinación que posteriormente tras la pubertad da paso al desarrollo de las capacidades motrices, siendo el momento idóneo para comenzar a desarrollar las habilidades específicas. Siguiendo este razonamiento, debido a esta pérdida de coordinación dentro de este periodo, cobra una gran importancia su trabajo en la etapa anterior (principalmente a los 8, 9 y 10 años) para conseguir que esta pérdida tenga menos repercusiones negativas en el desarrollo fisiológico posterior de los niños y niñas.

En definitiva, el trabajo de la cualidad motriz de coordinación en nuestros alumnos debe tener un gran peso principalmente a partir de 3º y 4º de Primaria, además de continuar trabajándola en 5º y 6º para que la pérdida de coordinación que se produce tanto en esa etapa como en 1º de E.S.O. sea menos significativa.

4.2.2. La coordinación y el aprendizaje de la técnica del fútbol.

4.2.2.1. Importancia de la coordinación en el aprendizaje y desarrollo de la técnica

Si anteriormente hablaba de los beneficios que tenía el desarrollo de la coordinación, especialmente a partir del segundo ciclo de Primaria, tanto a nivel músculo-esquelético como del sistema nervioso central, es lógico pensar en la posibilidad de que su desarrollo pueda favorecer el aprendizaje de la técnica de este deporte, especialmente si trabajamos la rama de la coordinación óculo-pédica. Esto se debe a que el aprendizaje de la técnica del fútbol, así como de otros deportes, también se ve influida directamente por el desarrollo del sistema nervioso central y de la musculatura esquelética. Además, hay diversos autores como Solana y Muñoz (2011) que, tras realizar investigaciones en este campo, afirman que el entrenamiento de las capacidades coordinativas ayuda a facilitar el aprendizaje de los gestos técnicos. Y en este caso, estos autores van más allá, pues afirman que también favorece la eficiencia del movimiento, hace posible la

adaptación a las condiciones del entorno, acerca la acción real a la deseada, estimula la creatividad y potencia la individualidad dentro del fútbol.

Para dar por finalizado este apartado, una duda que nos puede surgir es dónde realizar ejercicios de coordinación (fundamentalmente óculo-pédica) dentro de una sesión de fútbol enfocada al desarrollo de la técnica, válida tanto para el contexto escolar como para el deportivo. En este sentido, Massafret y Serrés (2010) indican que la técnica debe compartir entrenamiento y por tanto integrarse en una misma tarea con los distintos componentes coordinativos, con el fin de ayudar al deportista a optimizar su gesto deportivo.

4.2.2.2. Dificultad que entraña el aprendizaje del fútbol en las escuelas

Por un lado, Crevoisier y Roche (1993) aportan una serie de razonamientos acerca de por qué el fútbol es tan poco utilizado como disciplina de enseñanza en las escuelas, algunos de los cuales se recogen en las siguientes líneas:

- Frecuentemente, la actividad es practicada de manera “salvaje” por un grupo de alumnos, lo que obliga a otros alumnos a practicar otros deportes o actividades, perdiéndose así el aspecto educativo del fútbol.
- Parece que la práctica federada en el contexto extraescolar basta ampliamente y que el fútbol no tiene su puesto en el medio escolar. Esto se refiere a que se piensa que no es necesario enseñar el fútbol en las escuelas porque ya se hace en los diferentes clubes de fútbol, dentro de un ámbito deportivo y extraescolar.
- Los alumnos poseen, o creen poseer, un conocimiento inmediato del fútbol, lo que les induce a aceptar difícilmente un tratamiento de la actividad no correspondiente a la imagen que ellos se hacen.

Por otro lado, en su manera de considerar las relaciones profesor-alumno, así como por su acción sobre la evolución de la dinámica del grupo, estos autores indican que el profesor podrá servirse del fútbol para buscar numerosos objetivos interdisciplinarios (conocimiento y aplicación de reglas, creatividad, desarrollo de la confianza en uno mismo, etc.).

Respecto a la práctica del fútbol como tal, lo considero como un deporte complejo debido a las acciones individuales que se llevan a cabo, las cuales deben ser coordinadas,

ajustadas a un patrón técnico de ejecución ya definido, y apropiadas para una situación espacio-temporal determinada. Pero, además, al tratarse de un deporte de invasión, el desarrollo de estas acciones está influido por el gran número de participantes que intervienen de manera simultánea, lo dificulta aún más su práctica.

Todo esto hace que el fútbol sea un deporte donde se genera gran incertidumbre, dado que se producen infinidad de interacciones y cooperaciones tanto grupales (entre jugadores de ambos equipos) como individuales (entre los jugadores de cada equipo), lo cual influye de manera directa en el desarrollo de las acciones (Lago, 2002; Casais y Lago, 2004).

Enlazando con los párrafos anteriores, puede que nos surja la pregunta de qué es lo primero que debemos trabajar si queremos aprender a jugar a este deporte. Para Solana y Muñoz (2011), hay que partir de las acciones individuales para llegar a las acciones grupales y de equipo. Por ello, es de gran importancia trabajar la técnica básica del fútbol (control y pase, conducción y golpeo), integrando en esas tareas elementos de coordinación, especialmente óculo-pédica.

4.2.2.3. Aspectos técnicos básicos

En la realización de este apartado, seguiré la línea de lo expuesto por Grande (2016), quien engloba todo lo referente a las acciones técnicas del fútbol.

4.2.2.3.1. Partes del pie y sus funciones

Para el desarrollo de las acciones técnicas básicas del fútbol, utilizaremos las siguientes partes del pie:

- Planta del pie: principalmente para realizar controles de balón, a través de la parada total del esférico (pisándolo).
- Interior del pie: se emplea para realizar pases de corta y/o media distancia. También es empleado en muchas ocasiones para realizar conducciones o disparos a puerta de corta distancia.
- Exterior del pie: se utiliza principalmente para realizar conducciones de balón, aunque también se pueden realizar pases y golpes con esta zona del pie.

- **Empeine:** su función principal es la de realizar golpes a portería. También se emplea para ejecutar pases de larga distancia, así como para realizar controles del esférico cuando este proviene de una altura determinada.

4.2.2.3.2. Técnica básica

En cuanto al apartado de acciones técnicas básicas a desarrollar en el aprendizaje del fútbol, las más importantes a trabajar para la mejora de la técnica individual y las que harán posible que los alumnos y alumnas puedan participar en las acciones individuales y grupales del juego, son el control, el pase, la conducción y los golpes a puerta. A continuación, aporto algunas características de dichas acciones:

- **El pase:** acción que se realiza entre dos jugadores del mismo equipo. Se puede realizar con cualquier parte del cuerpo (a excepción de los brazos), pero lo más frecuente es realizarlo con el interior del pie. Podemos clasificar los tipos de pase en función de tres aspectos:
 - Según la parte del pie empleada: pases con el interior, el exterior, el empeine, la puntera o el talón. También se podrían emplear otras partes del cuerpo como la cabeza, el pecho, el muslo, etc.
 - Según la altura que alcanza el esférico: podemos encontrarnos pases rasos (el esférico va a ras de suelo), a media altura (a la altura de la cintura del compañero) o elevados.
 - Según la distancia a la que se encuentra el compañero: pases cortos, medios o largos/lejanos.
- **El control:** acción individual que realiza un jugador para hacerse con el dominio del esférico. Podemos clasificar los tipos de control según la parte del cuerpo que se emplea:
 - Controles con los miembros inferiores: para recibir pases rasos o de media altura. Para ello empleamos las variedades de control que nos ofrece el pie (planta, interior o exterior del pie), además de poder realizar controles con el muslo. También se pueden recibir el esférico con estas partes del cuerpo cuando proviene de una cierta altura.
 - Controles con los miembros superiores: para recibir pases de gran altura. En este caso empleamos principalmente el pecho. También se podría emplear la cabeza, pero son acciones de gran complejidad.

- **La conducción:** acción individual mediante la cual movemos y modificamos la trayectoria del balón a través del empleo del pie. Clasificamos los tipos de conducción según dos aspectos:
 - En función de la superficie empleada: lo más normal es realizar las conducciones de balón con el exterior del pie, pues de esta manera tenemos más equilibrio y control del esférico. También se pueden realizar con el interior, la puntera y la planta del pie, pero por lo general estas acciones no son tan eficaces como realizarlo con el exterior.
 - En función de la trayectoria que sigamos: se pueden realizar conducciones en diferentes sentidos, pudiendo dirigirse en línea recta, realizando cambios de dirección suaves o bruscos (conocidos como zig-zag).
- **El golpeo:** el golpeo o “tiro a puerta” es una acción individual en la que el jugador golpea el balón hacia la portería rival con el objetivo de marcar un gol. Principalmente, hay dos aspectos a tener en cuenta:
 - En función de la altura del remate: se pueden realizar remates con el esférico apoyado en el suelo, así con el esférico a cierta altura. Dentro de este último tipo encontramos los remates de volea, donde el balón está aproximadamente a la altura de la cadera.
 - En función de con qué rematemos: con respecto al pie, podemos golpear a portería con el empeine (total, empeine interior o empeine exterior), así como con la puntera, el tacón o el interior. También se pueden realizar golpes a puerta con la rodilla, la cabeza e incluso el pecho, si el esférico se encuentra a una altura que lo permita.

4.2.3. Valores en el fútbol

Para comenzar el apartado, es conveniente esclarecer qué son los valores desde un punto de vista educativo-deportivo. Para ello, seguiré lo propuesto por Flores y Gutiérrez (1990), los cuales indican que son los criterios, los pensamientos, las decisiones que permiten clarificar y acertar qué es lo que se debe potenciar en una cultura para que el ser humano se desarrolle y perfeccione.

Muñoz (2015) apuesta por la educación en valores tanto en el contexto escolar, como en el contexto deportivo y/o familiar, y lo define como el proceso por el cual las

personas incorporan normas éticas en su aprendizaje habitual. En estos contextos, las personas reciben a través de la educación pautas morales para una convivencia orientada en principios y valores humanos. También indica que la educación en valores en equipos y/o grupos de personas sirven para que sus integrantes:

- Se relacionen y funcionen mejor, tengan más coordinación, sean más previsivos en su planificación, y logren con eficiencia sus objetivos.
- Sean colectivamente más creativos y efectivos en la solución de sus retos y necesidades tácticas o estratégicas, específicas y generales.

Enlazando con lo anterior, encontramos que Suárez (2016) expone las características que desarrollan los miembros de un grupo en el que se comparten valores:

- Se sienten más realizados como personas, más plenos, y valoran más sus propios comportamientos.
- Se sienten satisfechos de ser parte de ese grupo.
- Se sienten identificados y comprometidos con la razón de ser de esa organización.
- Rinden más en sus acciones.
- Hacen más aportes individuales para el grupo.

Opino que el fútbol, como todos los deportes, puede ser una potente herramienta para el desarrollo de valores en los jóvenes. Es importante calificarlo como eso, una herramienta, pues el fútbol no transmite valores por sí solo. En este sentido, Heinemann (2001), indica que el deporte no tiene valores en sí mismo, sino que los valores del deporte son juicios subjetivos y estimativos que emiten las personas que lo practican, sobre la base de los efectos (positivos o negativos) que creen obtener.

Siguiendo esta línea, el deporte puede utilizarse con buenos y malos propósitos (Arnold, 1991). Se pueden trabajar todo tipo de valores positivos siempre y cuando su práctica sea sana y ajustada a un código ético, pues de no ser así fomentará todo lo contrario.

Según Muñoz (2016), entre los valores morales que se fomentan con la práctica del fútbol y que son transferibles a la vida social, siempre y cuando esa práctica se realice de manera correcta, destacan la amistad, la honestidad, la constancia, la humildad, la generosidad, la integración, el respeto, la superación y la amabilidad.

4.2.4. Los recreos activos

El fútbol es, tal y como apuntan diferentes medios de comunicación (Fuente [3], Fuente [4] y Fuente [5]), el deporte rey. Dentro del contexto escolar, se puede practicar en todos los niveles de la Educación Física, así como en los recreos.

Los recreos, según Gómez (1995, citado por Pérez y Collazos, 2007), “son un lapso de tiempo en el cual los escolares realizan espontáneamente actividades recreativas por gusto y voluntad propias y que merecen una esmerada atención por parte de los maestros de la institución”. Es un periodo de relativa importancia pues, tal y como señala Aguilera (2010), todo niño al sentirse libre en un espacio como el recreo manifiesta su conducta de forma espontánea y real.

Evans y Pellegrini (1997) destacan la importancia del recreo mediante tres teorías principales sobre el descanso en la escuela:

- Teoría de la energía sobrante: cuando el alumnado queda sedentario por espacios largos de tiempo, aumenta en él la energía sobrante. Cuando los alumnos necesitan un descanso, realizan comportamientos inquietos y agitados. El recreo les permite satisfacer su necesidad de desahogo, y solo después de soltar esa energía reprimida, el alumnado puede volver al aula de manera adecuada para el trabajo.
- Teoría de la novedad: cuando el alumnado pierde atención e interés en las clases necesita un tiempo para jugar. Los descansos del recreo les permiten participar en actividades distintas a las lecciones académicas. Cuando los niños vuelven al aula, perciben las tareas como nuevas y originales.
- Hipótesis de la madurez cognitiva: sugiere que tanto niños como adultos aprenden más participando en tareas separadas por plazos de tiempo que en las concentradas en un solo plazo. Por ello, el recreo ofrece al alumnado los descansos necesarios durante las clases para optimizar tanto su atención a las actividades como su comportamiento.

Abordando el tiempo de recreo desde una perspectiva social, Eiviño (2007) afirma que el recreo es habitualmente considerado como un tiempo residual entre períodos de trabajo que, sin embargo, ofrece un territorio potencialmente fértil para desplegar actividades lúdicas y juegos que impulsen nuevos aprendizajes y valores. En este sentido, Gras y Paredes (2015) señalan que el recreo escolar es un elemento socializador

importante dentro de la jornada escolar, ya que es un lugar donde los niños empiezan a practicar sus habilidades sociales, su afectividad y su empatía.

Desde una perspectiva físico-motriz, dado que tan solo se disponen dos horas lectivas para el área de Educación Física, y a que en los recreos, por norma general, los alumnos practican diferentes juegos y/o actividades deportivas (entre las que se encuentra el fútbol), una posibilidad es emplear este tiempo de recreo para desarrollar el bagaje motriz de los alumnos, así como para educar en valores que les sirvan a lo largo de su vida.

A esto se le añade que, tal y como indica Moral (2015), los niños y los adolescentes permanecen 5 horas o más al día durante 9 meses en, al menos, los 10 años del periodo de escolaridad obligatoria, realizando durante gran parte de ese tiempo actividades sedentarias y poco activas. Además, hay estudios (Ridgers, Salmon, Parrish, Stanley y Okely, 2012) que indican que el esfuerzo cardiosaludable que realizan los escolares durante los recreos de la jornada escolar cumple en poca medida con los niveles recomendados (invertir el 40-50% del tiempo de recreo en actividad física de moderada a vigorosa intensidad).

La reducción de la actividad física es un factor clave para la epidemia de la obesidad infantil, además, se asocia con otros factores de riesgo conocidos para el desarrollo de futuras enfermedades cardiovasculares (De Bock et al., 2010). Por todo ello, en el contexto escolar se deben promover los recreos activos, en los que se proponga el desarrollo de diversos juegos y actividades deportivas, como por ejemplo la práctica del fútbol, como un complemento de la Educación Física que fomente el desarrollo integral de los alumnos, además de que les posibilite aumentar el grado de actividad física que realizan en la escuela. Este tipo de recreos, según Guzmán, Moral y Torres (2015), generan los siguientes beneficios en los alumnos:

- ✓ Ayudan a tener hábitos de vida más activa.
- ✓ Incrementan el nivel de actividad física.
- ✓ Ayudan al respeto, normas y trabajo en equipo.
- ✓ Favorecen la integración social.
- ✓ Favorecen la salud mental y mejoran el ánimo.
- ✓ Mejoran el rendimiento escolar, estimulando la memoria y la concentración

5. INTERVENCIÓN REALIZADA

5.1. Introducción

En este apartado presento mi intervención. Explicaré los métodos e instrumentos de investigación que he empleado para obtener información relevante del contexto previo a mi intervención, así como su evolución y su situación final. Describiré paso a paso cómo se desarrolló este proceso y, posteriormente, presentaré los resultados obtenidos. Finalmente, analizaré esos resultados y plantearé unas conclusiones sobre los mismos.

5.2. Método de investigación empleado

La recogida de información en este trabajo la he realizado a través de la observación directa, en la que yo he asumido el papel de observador. Según Medina y Delgado (1999), la observación directa es “el procedimiento mediante el cual es posible obtener información de diversos hechos”. Además, indican que ocupa un lugar muy importante dentro de la ciencia ya que ha sido y es la base de la recogida de datos en la investigación científica.

En este sentido, tal y como indica Delgado (1994), en este trabajo se ha desarrollado la observación sistemática y/o científica, dado que se ha agrupado la información a partir de ciertos criterios fijados previamente, los cuales aparecen explicados en el apartado de instrumentos de recogida de información.

Es importante señalar que la observación sistemática no es un simple instrumento de recogida de datos, sino que se trata de un método observacional que sigue las fases del método científico: con la definición de unos objetivos, recogida de datos, análisis e interpretación de los mismos (Anguera, 1988). Los datos recogidos por cada instrumento giran en torno a un objetivo/s concreto/s, los cuales vienen explicados en cada caso en el apartado de instrumentos de recogida de información.

Según Pérez (2001), esta investigación es de carácter cualitativo, dado que se centra en la comprensión de una realidad desde una perspectiva interna. Mejía (2000), añade que la investigación cualitativa se basa en las acciones de observación, el razonamiento inductivo y el descubrimiento de nuevos conceptos, dentro de una perspectiva holística.

Además, he empleado dos cuestionarios para recabar más información acerca del contexto, los cuales son diseñados para poder cuantificar y universalizar la información y estandarizar el procedimiento de la entrevista (Martín, 2004). Su finalidad es conseguir la comparabilidad de la información. Para su elaboración he seguido un proceso de triangulación, que es un procedimiento orientado a contrastar la información desde distintos puntos de vista (Rodríguez, Pozo y Gutiérrez, 2006), dado que el proceso de elaboración y reformulación de las preguntas de ambos cuestionarios ha sido revisado por mi tutor de Prácticum y de TFG.

Para la elaboración de estos cuestionarios me he servido de la propuesta de Chateau (1984), quien indica que es importante clarificar lo que se quiere saber respecto al problema planteado y traducirlo a preguntas para, posteriormente, revisar o rehacer si fuera el caso las preguntas con la ayuda de otras personas interesadas en el estudio o que conozcan esa materia.

5.3. Intervención educativa

5.3.1. Contexto y muestra

Esta intervención se llevó a cabo durante mi periodo de Prácticum II en el colegio Marista “Centro Cultural Vallisoletano” (Maristas CCV), donde pude observar de cerca la verdadera realidad del ejercicio docente, enfocado de manera específica en el área de Educación Física. En mis primeras semanas en el centro presencié y participé desde una perspectiva docente en las diferentes clases correspondientes a mi tutor de prácticas del centro, sin presenciar ningún recreo.

El Centro Cultural Vallisoletano dispone de un patio de recreo formado por una pista de fútbol sala, dos de baloncesto, un campo de voleibol, y un amplio espacio de aproximadamente 60 metros de largo y 30 de ancho sin porterías, canastas o marcas en el suelo, por lo que se pueden practicar diversas actividades. A esto hay que añadir el polideportivo cubierto, donde con relativa frecuencia (una o dos veces por semana) se juega una “liga interna” de fútbol entre las diferentes clases de todos los cursos a partir de 3º de Primaria. Por lo general, todas las clases juegan al fútbol durante el recreo, y es un deporte muy aceptado y practicado entre sus alumnos, dado que el colegio ofrece entre

sus actividades extraescolares tanto fútbol sala como fútbol 7 y 11, contando con una gran participación de alumnos del centro en sus respectivos equipos.

Esta intervención fue desarrollada con la clase de 4ºA, compuesta por 25 alumnos, 15 niños y 10 niñas. Era una de las mejores clases en cuanto a comportamiento se refiere, y la que tenía mayor variedad de niveles desde el punto de vista motriz, especialmente en lo referente a la cualidad física de coordinación (era muy visible en la técnica de carrera, saltos de bancos, de aros, etc.).

La mayoría de la clase participaba cuando se proponía jugar al fútbol, tanto en las clases de Educación Física como en los recreos, a excepción de 6 alumnos (4 niñas y 2 niños) que rechazaban practicarlo. Por ello, decidí escoger este grupo para llevar a cabo mi intervención.

5.3.2. Descripción de la intervención

Tras la lectura de un suplemento del periódico “El Norte de Castilla” sobre el fútbol en los recreos (Gallastegui, 2018), en el que se apuntaba que era un deporte que generaba conflictos, que discriminaba, y que ocupaba todo el espacio del patio impidiendo que se desarrollaran otras actividades, entre otras cosas, comencé a presenciar lo que ocurría en los recreos del “Maristas CCV”.

En la mayoría de las clases participaban todos los alumnos y alumnas en la práctica del fútbol en los recreos, tanto cuando tenían partido de la “liga interna” como cuando no, excepto en la clase de 4ºA. En este caso, había un total de 6 alumnos (4 niñas y 2 niños) que rechazaban practicar este deporte bajo ningún concepto, algo que me llamó mucho la atención, dado que para otros cursos había alumnos a los que tampoco les gustaba jugar, pero por lo menos participaban en la “liga interna”. Puesto que mi idea de cara a la realización del Prácticum era desarrollar una Unidad Didáctica relacionada con el fútbol (Anexo 1), decidí centrarme en esta clase para comprender las causas por las cuales estos alumnos no querían practicar este deporte, y ayudar con mi intervención a que logaran jugar junto al resto de sus compañeros.

Lo primero que realicé fue pasar un cuestionario elaborado *ad hoc* a la clase (Anexo 2), con el que pretendía averiguar si a esos alumnos les gustaba o no el fútbol, si sabían jugar, si se pasaban el balón entre todos cuando jugaban, qué sentían cuando practicaban este deporte, etc.

Tras analizar las respuestas, observé que las razones que estos alumnos y alumnas aportaban para explicar que no querían jugar al fútbol giraban en torno a dos cuestiones:

1. No saben jugar al fútbol. Tienen un gran desconocimiento general de cómo se juega (reglas, acciones tácticas, etc.), pero especialmente no saben ejecutar las diferentes acciones técnicas exclusivas de este deporte.
2. Sus compañeros y compañeras no les pasan el balón cuando juegan. Esto está relacionado directamente con el primer punto expuesto, no les pasan el balón porque no saben jugar, con lo cual jugar con ellos y ellas genera una pérdida del esférico.

Pensé que esta situación podía transformarse siguiendo estas dos líneas de actuación:

- a) La primera, dirigida a aquellos alumnos que no querían practicar este deporte, trataba de enseñarles los fundamentos técnicos básicos para que pudieran jugar, además de realizar ejercicios de coordinación óculo-pédica, dado que, tal y como indiqué en la fundamentación teórica (Solana y Muñoz, 2011), el entrenamiento de las capacidades coordinativas nos ayudará a facilitar el aprendizaje de los gestos técnicos, favorecer la eficiencia del movimiento, posibilitar la adaptación del movimiento a las condiciones del entorno, acercar la acción real a la deseada, estimular la creatividad y potenciar la individualidad.
- b) La segunda, dirigida a los alumnos que ya sabían jugar al fútbol, iba encaminada al desarrollo de valores y actitudes, fundamentalmente la empatía, que “se conceptualiza como una respuesta afectiva caracterizada por la aprehensión o comprensión del estado emocional de otra persona y que es muy similar a lo que otra persona está sintiendo o sería esperable que sintiera” (Eisenberg y Fabes, 1998), para que lograran fomentar ellos mismos la participación de todos los integrantes de la clase, independientemente de su nivel para practicar este deporte.

Dado que observé durante varias semanas los recreos previos al comienzo de mi intervención, presencié que esos 6 alumnos no jugaron al fútbol en ningún recreo. Mi objetivo era, tras poner en práctica una Unidad Didáctica (Anexo 1) de 7 sesiones, basaba en el aprendizaje de la técnica básica del fútbol y de la mejora de la coordinación óculo-pédica, así como en tareas que fomentaran la participación de todos los alumnos, que toda la clase interviniese en la práctica del fútbol durante los recreos, incluidos estos alumnos tan poco receptivos a este tipo de práctica.

También, para medir la posible mejora de la coordinación óculo-pédica de los alumnos durante la Unidad Didáctica, realicé el Test de la escalera “Ladder” (Tabla 1, Anexo 3) en la primera sesión, así como en la última. El objetivo era evaluar el nivel de coordinación óculo-pédica con el que partían los alumnos, y comprobar si esta cualidad física se veía mejorada a través de realizar ejercicios básicos de coordinación y de técnica de fútbol.

Medí la participación de la clase en la práctica del fútbol en los recreos tras las dos primeras sesiones de la intervención, así como una vez acabada, para evaluar si el grado de participación mejoró o no. Todo esto fue realizado a través de la observación directa, apuntando los resultados en su respectiva tabla (Tabla 2, Anexo 4). Además, durante el desarrollo de la Unidad Didáctica, en cada sesión iba apuntando a través de una rúbrica (Tabla 3, Anexo 5), el nivel técnico de los alumnos, así como su actitud y participación en el desarrollo de las clases.

Por último, realicé un cuestionario final (Anexo 6), con el objetivo de conocer si la intervención le gustó a la clase, si habían aprendido cosas nuevas, si se habían sentido a gusto realizando actividades con los pies, si pensaban si después de realizar las sesiones jugaban mejor que antes y si iban a jugar al fútbol cuando se propusiera tanto en las clases de Educación Física como en los recreos.

5.4. Análisis y evaluación de la intervención

5.4.1. Instrumentos de recogida de información

Los instrumentos de recogida de información que he empleado en este trabajo son los siguientes:

- ❖ Cuestionario inicial: formado por un total de 8 preguntas, las cuales son cerradas en su mayoría pues se responden con sí o no, pero algunas de ellas tienen un componente de pregunta abierta al final de las mismas (“¿Por qué?”) para obtener respuestas y explicaciones más extensas. El objetivo es conocer cuestiones referentes al gusto de los alumnos por practicar fútbol, así como saber cómo han sido sus experiencias con este deporte en el contexto escolar, tanto en las clases de Educación Física como en los recreos. Se trata de un cuestionario anónimo, los cuales están numerados por detrás en una esquina del 1 al 25, y se reparten por orden de lista. De esta forma, los alumnos contestan a las preguntas con total libertad, y una vez recogido yo sé de quién es cada cuestionario. Esto me ayudó mucho a la hora de plantear las líneas de actuación de mi intervención. Este cuestionario se encuentra completo en el Anexo 2.
- ❖ Test de la escalera “Ladder”: colocada la escalera en el suelo (formada por 20 espacios), los alumnos deben pasarla de un extremo al otro y vuelta, pisando con cada pie en cada espacio (doble apoyo) a la máxima velocidad posible. El cronómetro empieza a contar cuando pisa en el primer espacio, y se para cuando pisa en el último. El resultado se anota en segundos.
Cada alumno lo realizó varias veces (máximo 3) los dos días que se pasó el test (el 26 de marzo y el 8 de mayo), seleccionando la mejor marca del día, y no repitiéndose entre esas fechas. El objetivo es evaluar si se produce una mejora de la coordinación óculo-pédica y general en los alumnos tras 7 sesiones dedicadas a la realización de ejercicios técnicos de fútbol y ejercicios básicos de coordinación. Esta tabla se encuentra en el Anexo 3.
- ❖ Tabla de participación en los recreos: se trata en una tabla centrada únicamente en los 6 alumnos que no querían jugar al fútbol ni en los recreos ni en las clases de Educación Física antes de mi intervención. Esta tabla recoge su participación de los días anteriores al comienzo de la intervención en una columna, a la mitad de la intervención (aproximadamente) en otra columna, y al finalizar la intervención en otra columna.
Durante los recreos, simplemente me situaba al margen del campo y anotaba quién participaba y con qué frecuencia tocaba el balón. En ningún momento incentivaba a ningún alumno/a a que jugara al fútbol. Esta tabla se encuentra en el anexo 4.

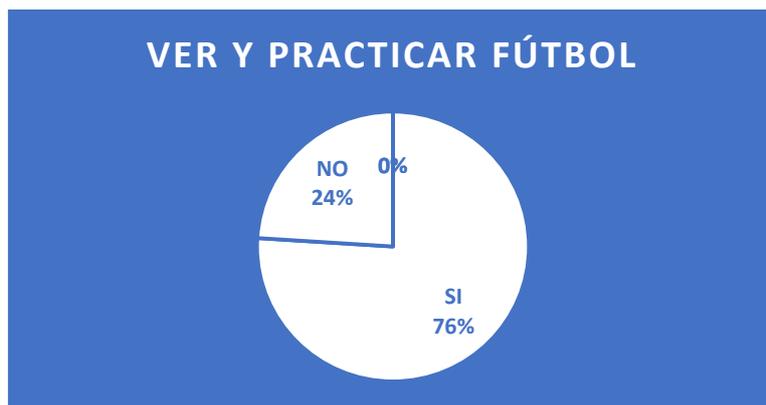
- ❖ Rúbrica de evaluación técnica: también centrada únicamente en los 6 alumnos que no querían jugar al fútbol en el contexto escolar. Evalúa de manera cuantitativa el nivel técnico de los alumnos, y de manera cualitativa la actitud y participación de los mismos. Para cada sesión hay dos columnas, una que evalúa la técnica y otra que evalúa la actitud y comportamiento. La técnica se evalúa en “Bien” (máximo 4 errores técnicos específicos de esa sesión), “Regular” (entre 4 y 6 errores) o “Mal” (más de 6 errores). La actitud y participación también se califican en “Bien”, “Regular” y “Mal”, en función de lo que haya percibido a través de la observación de cada alumno (respeto, participación activa o pasiva, etc.). El objetivo de esta rúbrica era evaluar el nivel inicial de estos alumnos, para comprender si su rechazo a la participación en este deporte se veía influida por su desconocimiento a la hora de realizar las acciones técnicas específicas del fútbol. Además, aunque es muy complicado que se produjera algún progreso significativo por el número tan reducido de sesiones que tenía para trabajar con ellos, se puede de esta forma medir la evolución de los alumnos. Esta rúbrica se encuentra en el Anexo 5.
- ❖ Cuestionario final: formado por un total de 8 preguntas, con el objetivo de obtener información sobre lo que piensan los alumnos respecto a las sesiones realizadas y sobre su cambio de parecer o no respecto al fútbol. Como ocurría con el cuestionario inicial, las preguntas son cerradas en su mayoría, pues se responden con sí o no, pero algunas de ellas tienen un componente de pregunta abierta al final de las mismas (“¿Por qué?”) para obtener respuestas y explicaciones más extensas. Además, también es anónimo, pero empleo la misma técnica para conocer de quién es cada cuestionario. Este cuestionario se encuentra en el Anexo 5 del trabajo.

5.4.2. Resultados

- ❖ Cuestionario inicial: los resultados obtenidos en cada pregunta del cuestionario inicial han sido los siguientes:

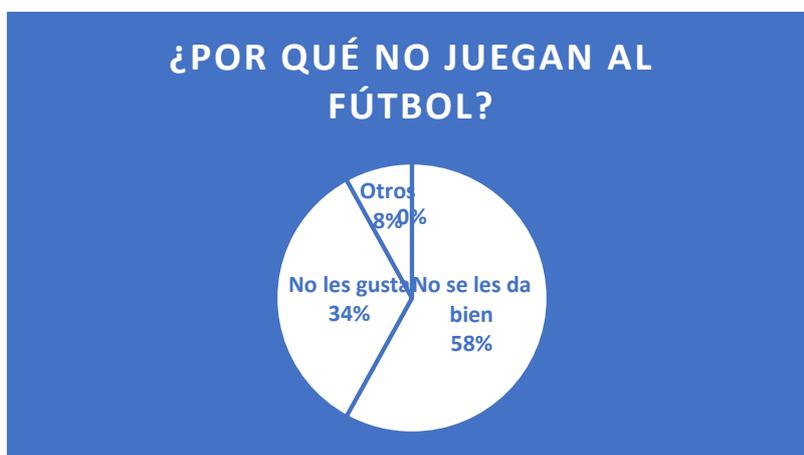
1. ¿Te gusta ver fútbol? ¿Te gusta practicarlo? ¿Por qué?

Para ambas preguntas, los resultados obtenidos son los mismos:



Hallamos que los 6 alumnos que no juegan al fútbol en los recreos no les gusta ni ver ni practicar este deporte. Entre los argumentos que esgrimen nos encontramos con frases como “no me gusta practicarlo porque se me da mal”, “no me gusta jugar porque no me la pasan”, o “se me da mal practicarlo”. También encontramos argumentos algo extraños y posiblemente influidos por el entorno familiar y social del alumno, como por ejemplo “es correr detrás de un balón y no me gusta”.

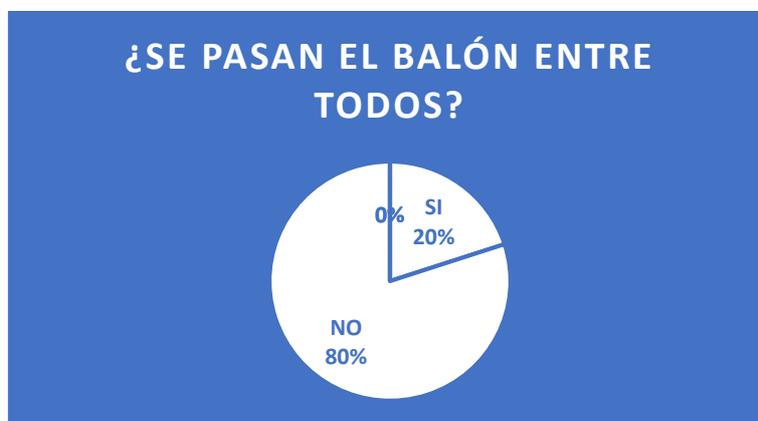
2. Cuando se propone en clase de educación Física o en los recreos jugar al fútbol o realizar juegos usando los pies, ¿hay gente que no quiere jugar? ¿Por qué piensas tú que no quieren jugar?



Todos los alumnos coinciden en que SÍ que hay gente que no quiere jugar. En cuanto a las explicaciones de por qué ocurre esto, nos encontramos que la mayoría de la clase coincide en que estos alumnos no juegan porque no se les da bien, así como porque no les gusta. El 10% restante lo conforman expresiones como “no les pasan el balón”, o “creen que es difícil jugar”.

3. Cuando jugáis al fútbol, ¿os pasáis el balón entre todos? Si tu respuesta es que NO, ¿por qué crees hay compañeros/as a los que no se les pasa el balón?

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:



Del 20% que indica que SÍ que se pasan el balón entre todos escriben, a pesar de haber señalado que sí, que esto ocurre “porque son malos” o “porque no piden el balón para que se la pasen”. Del 80% restante de la clase que indica que NO se pasan el balón entre todos, aportan las siguientes respuestas:

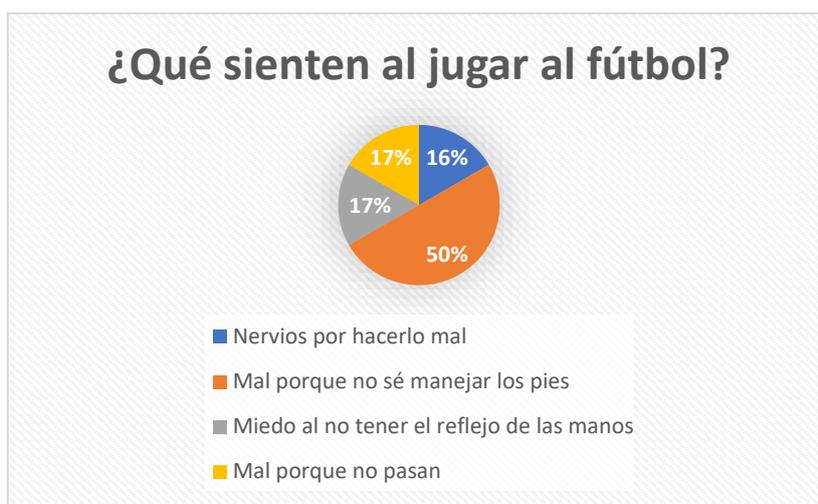
- ✚ El 50% indica que “los buenos la tienen siempre”.
 - ✚ El 25% indica que “son malos jugando”, así como “no la pasan si no eres su amigo”.
 - ✚ El 25% restante indica que “no se la pasan a los malos”.
4. ¿Habéis hecho en cursos anteriores actividades en las que se os enseñara a jugar al fútbol? (No se cuentan los partidos como tal)

Para esta pregunta la respuesta es unánime: el 100% de los alumnos indica que no se han realizado en cursos anteriores actividades en las que se les enseñara a jugar al fútbol. Esta respuesta puede ser importante a la hora de extraer conclusiones sobre este tema, pues ya nos hace suponer que los alumnos que no juegan al fútbol de manera extraescolar o federada pueden tener más dificultades a la hora de practicar este deporte en el entorno escolar, dado que es posible que no sepan jugar puesto que no se les ha enseñado.

5. ¿Qué sientes cuando juegas al fútbol o realizas juegos usando los pies en las clases de Educación Física y en los recreos? ¿Por qué?

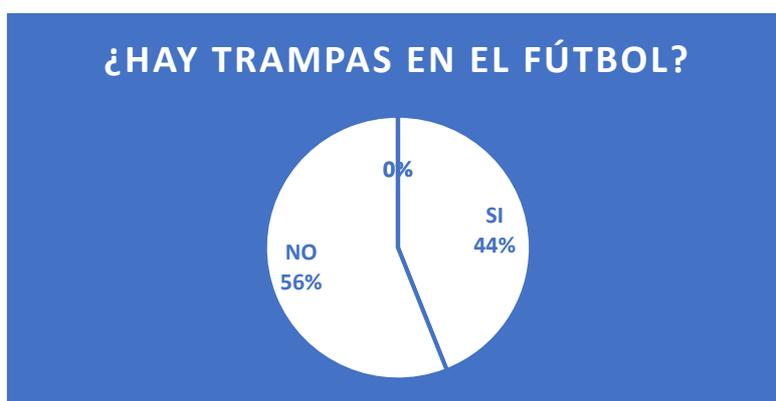
En esta pregunta nos encontramos con dos bandos diferenciados. Por un lado, el 76% de la clase, formado por aquellos alumnos a los que les gusta el fútbol, dicen que sienten “libertad”, “alegría” o “rapidez”, entre otras cosas, al jugar al fútbol.

El 24% restante de la clase, formado por los alumnos a los que no les gusta el fútbol, indican cosas bien distintas:



6. ¿Crees que el fútbol es un deporte en el que se hacen muchas trampas y mentiras con tal de ganar?

Esta es la pregunta en la que más discrepancias hay entre los alumnos:



Entre los alumnos que indican que NO y escriben algún comentario, nos encontramos con que dicen que esto es así “porque hay un árbitro” y “porque hay jugadores sinceros”.

Los alumnos que responden que SÍ, indican que las trampas y las mentiras se producen “porque solo quieren ganar”.

7. ¿Crees que el fútbol aporta valores positivos a los niños y niñas?

Tan solo 2 alumnos indican que el fútbol NO aporta valores positivos. El resto de la clase (92%), indica que aporta valores positivos, y algunos alumnos indican que esto ocurre solo “si se juega bien”.

❖ Test escalera “Ladder”:

<i>Alumnos</i>	<i>1ª evaluación</i>	<i>2ª evaluación</i>
<i>Alumno 1</i>	7,26	6,98
<i>Alumno 2</i>	6,58	6,04
<i>Alumno 3</i>	6,11	5,02
<i>Alumno 4</i>	7,40	7,27
<i>Alumno 5</i>	8,05	7,30
<i>Alumno 6</i>	7,72	6,53
<i>Alumno 7</i>	7,44	7,00
<i>Alumno 8</i>	6,27	5,87
<i>Alumno 9</i>	7,00	5,43
<i>Alumno 10</i>	6,54	6,12
<i>Alumno 11</i>	8,15	6,13
<i>Alumno 12</i>	6,58	6,30
<i>Alumno 13</i>	7,49	7,15
<i>Alumno 14</i>	8,02	6,61
<i>Alumno 15</i>	6,43	5,42
<i>Alumno 16</i>	8,11	7,17
<i>Alumno 17</i>	6,73	6,06
<i>Alumno 18</i>	7,17	6,47
<i>Alumno 19</i>	6,24	5,73
<i>Alumno 20</i>	8,20	6,25
<i>Alumno 21</i>	6,26	5,80
<i>Alumno 22</i>	7,15	5,84
<i>Alumno 23</i>	7,80	6,74
<i>Alumno 24</i>	6,51	6,08
<i>Alumno 25</i>	6,88	6,62

Tabla 1: Test escalera “Ladder” (elaboración propia)

❖ Tabla de participación en los recreos:

	<i>Antes de la U.D.</i>	<i>Durante la U.D.</i>	<i>Después de la U.D.</i>
<i>Alumna 1</i>	No participa	Participa (toca 3 veces el balón).	Participa (toca 6 veces el balón).

<i>Alumno 2</i>	No participa	No participa.	Participa (toca 4 veces el balón).
<i>Alumna 3</i>	No participa	Participa (toca 6 veces el balón).	Participa (toca 10 veces el balón).
<i>Alumna 4</i>	No participa	No participa.	Participa (toca 8 veces el balón).
<i>Alumno 5</i>	No participa	Participa (toca 5 veces el balón).	Participa (toca 7 veces el balón).
<i>Alumna 6</i>	No participa	Participa (toca 5 veces el balón).	Participa (toca 5 veces el balón).

Tabla 2: Participación en recreos (elaboración propia)

❖ Rúbrica de evaluación técnica, actitud y participación en las clases:

	<i>Técnica (1*) control y pase</i>	<i>Act. y partic. (1*)</i>	<i>Técnica (2*) control y pase</i>	<i>Act. y partic. (2*)</i>	<i>Técnica (3*) conducción</i>	<i>Act. y partic. (3*)</i>	<i>Técnica (4*) conducción</i>	<i>Act. y partic. (4*)</i>	<i>Técnica (5*) golpeo</i>	<i>Act. y partic. (5*)</i>	<i>Técnica (6*) golpeo</i>	<i>Act. y partic. (6*)</i>	<i>Act. y partic. (7*)</i>
<i>Alumno 1</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>B</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>B</i>
<i>Alumno 2</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>B</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>B</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>B</i>
<i>Alumno 3</i>	<i>M</i>	<i>R</i>	<i>M</i>	<i>M</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>R</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>R</i>	<i>B</i>
<i>Alumno 4</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>Falta a clase</i>		<i>M</i>	<i>R</i>	<i>B</i>
<i>Alumno 5</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>M</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>B</i>
<i>Alumno 6</i>	<i>R</i>	<i>R</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>R</i>	<i>B</i>	<i>B</i>

Tabla 3: Evaluación técnica, actitud y participación (elaboración propia)

❖ Cuestionario final:

1. ¿Te has divertido en las clases de fútbol de Educación Física?

Para esta pregunta, tan solo un alumno indicó que no se divirtió en las clases de fútbol. Me gustaría destacar que este alumno era uno de los que mejor jugaba al fútbol en la clase, además de que lleva practicando fútbol federado desde los 5 años. Los 6 alumnos que no practicaban fútbol, ni en las clases de Educación Física ni en los recreos, se encuentran dentro del 96% de la clase que sí se divirtieron jugando al fútbol.

2. ¿Crees que has aprendido cosas nuevas que no sabías hacer? ¿Cuáles?

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:



Los 6 alumnos que no practicaban fútbol en el contexto escolar se encuentran dentro del 60% de alumnos que señalan que SÍ aprendieron cosas nuevas, como “a hacer controles y pasar a los compañeros”, “a cómo dar al balón y dónde”, “a conducir la pelota”, etc.

3. ¿Has estado a gusto realizando los diferentes ejercicios con los pies?

El 100% de la clase indica que ha estado a gusto realizando ejercicios con los pies en las clases de Educación Física.

4. ¿Prefieres realizar ejercicios con los pies o con las manos? ¿Por qué?

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

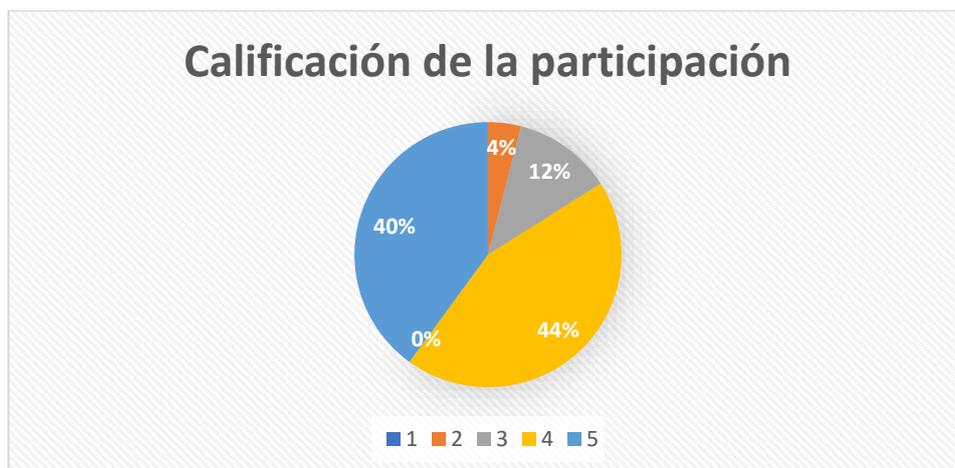


El 28% de alumnos que indican que prefieren realizar ejercicios con las manos es porque, en general, “se siente más seguro”, además de dos alumnos que indican que juegan al rugby y al baloncesto, respectivamente.

El alumno que indica que le gusta jugar con ambas afirma que le gusta jugar de portero y de jugador. Destacar que era uno de los alumnos que no jugaba al fútbol ni en las clases de Educación Física ni en los recreos.

5. Califica tu participación en las clases realizadas del 1 (muy poca participación) al 5 (mucha participación)

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:



En general, los alumnos califican su participación como buena y muy buena (88% total de la clase), a excepción de un 16% que cree que ha sido normal (3 alumnos) o baja (1 alumno). De los 6 alumnos que no practicaban este deporte en la escuela, uno de ellos es el que se puntúa con un 2 sobre 5. El resto se califica con un 5 sobre 5.

¿Por qué crees que has participado así?

El alumno que se puntúa con un 2 sobre 5 indica que no ha participado del todo bien (no aporta más argumentos). Por lo general, al ser calificaciones buenas, indican que han participado así porque les gusta mucho, porque les han pasado más el balón, o porque el profesor les ha dicho que lo estaban haciendo muy bien.

6. ¿Crees que ahora juegas mejor al fútbol que al inicio de las sesiones realizadas?

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:



Destaca que todos los alumnos que no practicaban fútbol en las clases de Educación Física ni en los recreos, se encuentran dentro del 88% que indican que ahora juegan mejor al fútbol.

7. Cuando se proponga en clase jugar o en los recreos jugar al fútbol, ¿crees que vas a tener más ganas de jugar que antes?



El 8% de alumnos que no tienen más ganas de jugar al fútbol que antes está compuesto por 2 de los 6 alumnos que rechazaban practicarlo en el colegio. Los otros 4 indican que sí que tendrán más ganas de practicarlo.

8. ¿Piensas que los ejercicios que se han realizado en clase buscaban que todos los alumnos/as participaras? ¿Por qué?

El 100% de la clase coincide en que SÍ que se han realizado ejercicios que buscaban la participación de todos los alumnos. Algunos indicaban que “la mayoría de actividades eran de cooperar”, así como que “en la mayoría de ejercicios había que pasarse el balón para poder meter gol”.

5.5. Análisis de los resultados obtenidos

En este apartado, analizaré los resultados obtenidos a través de cada instrumento de recogida de datos.

- Cuestionario inicial

Los 6 alumnos que no practican fútbol durante los recreos indican que no les gusta este deporte, ni verlo ni practicarlo. No juegan porque no se les da bien y no les gusta practicarlo. A esto hay que sumarle que cuando juegan, no les pasaban el balón porque son malos jugando. No les han enseñado en cursos anteriores a jugar al fútbol. Cuando juegan están nerviosos por hacerlo mal, no saben usar los pies y no se la pasan.

- Test de la escalera “Ladder”

Se produce en el 100% de los casos una mejora de la coordinación óculo-pédica. Además, en un total de 9 casos (36% de la clase), esa mejora es de 1 segundo o superior con respecto a la mejor marca registrada en la primera evaluación.

En cuanto a los 6 alumnos a los que no les gustaba practicar fútbol, 5 de ellos están incluidos en el 36% de la clase que mejora su marca en 1 segundo.

- Tabla de participación en los recreos

Con respecto va avanzando la intervención, en la que se trabaja la enseñanza de la técnica básica del fútbol, ejercicios básicos de coordinación y el fomento de la participación y la empatía en las clases de Educación Física, los alumnos que no jugaban al fútbol en los recreos acaban participando junto con el resto de sus compañeros en la práctica de este deporte durante el tiempo de recreo.

- Rúbrica de evaluación técnica, actitud y participación en las clases

El nivel técnico de estos 6 alumnos es muy bajo, especialmente para las acciones técnicas de control-pase y golpeo de balón. Esto se debe, en primer lugar, al desconocimiento en el uso de las diferentes partes del pie y del balón y de su ajuste a las acciones técnicas concretas (por ejemplo, el uso del interior del pie para realizar un pase es preferible antes que realizarlo con la planta del pie). En segundo lugar, el desconocimiento del patrón de movimientos que sigue el desarrollo de cada acción técnica.

- Cuestionario final

Los 6 alumnos que no practicaban fútbol en los recreos, indicaron que les gustaron las sesiones de fútbol llevadas a cabo en Educación Física, así como que aprendieron cosas nuevas relacionadas con la técnica básica de este deporte que no sabían hacer antes. Sobre su preferencia para realizar actividades con las manos o con los pies, esos 6 alumnos indican que ahora prefieren realizar ejercicios con los pies en vez de con las manos.

La gran mayoría de la clase (88%) califica su participación en las sesiones de Educación Física como buena y muy buena. De los 6 alumnos que no participaban en los

recreos, 5 de ellos se califican con muy buena participación (83%), mientras que el otro alumno se califica con un 2 sobre 5.

Estos 6 alumnos consideran que ahora juegan mejor al fútbol que antes de comenzar con la intervención. Todos coinciden en que las actividades buscaban la participación de todo el alumnado, y 5 de esos 6 alumnos (83%) afirma que, a partir de ahora, cuando se proponga jugar en los recreos o en las clases de Educación física al fútbol, van a tener más ganas de jugar que antes.

5.6. Conclusión de los resultados

El análisis del cuestionario inicial fue fundamental en el planteamiento de la intervención. A través de él, comprendí que los alumnos que no jugaban al fútbol en los recreos era porque poseían un gran déficit técnico respecto al resto de sus compañeros, los cuales practicaban o habían practicado fútbol en el contexto escolar y/o extraescolar. Este déficit provocaba en estos alumnos miedo a las críticas por realizar alguna acción de manera incorrecta, lo cual conllevaba a la pérdida del esférico, creando una gran inseguridad en ellos mismos porque no sabían usar los pies, tal y como indicaron. Por lo tanto, la actuación debía centrarse en que estos alumnos aprendieran las acciones técnicas básicas de este deporte, incluyendo ejercicios de coordinación para mejorar esta cualidad motriz, pues su desarrollo facilita el aprendizaje de la técnica (Solana y Muñoz, 2011).

Este proceso debía ir acompañado de actividades que fomentaran la participación y la empatía del resto de compañeros de la clase, para erradicar comentarios que provocaran inseguridad y malestar en los 6 alumnos que no sabían jugar al fútbol, para que su participación en las clases de Educación Física y en los recreos durante la práctica del fútbol no se viera influida de manera negativa.

A través de la rúbrica de evaluación técnica, me cercioré del nivel real que poseían estos alumnos que no participaban en la práctica del fútbol. Para mí era importante, pues al no haberles visto jugar en ningún recreo ni en ninguna clase de Educación Física, no sabía de qué nivel partían. Como refleja la Tabla 3, el nivel era muy bajo. Pero me gustaría destacar que, a pesar de haber realizado tan solo siete sesiones dedicadas al fútbol, todos

estos alumnos han tenido progresos en el apartado técnico, aunque hayan sido mínimos (como, por ejemplo, saber qué parte del pie utilizar para realizar cada acción técnica).

Este proceso de aprendizaje técnico ha sido apoyado en un desarrollo de la coordinación óculo-pédica, la cual se ha trabajado a partir de ejercicios básicos de coordinación, además de a través del propio ejercicio del fútbol. Tal y como se ha recogido en el test “Ladder”, todos los alumnos de la clase han mejorado esta cualidad motriz, especialmente los 6 alumnos que rechazaban practicar este deporte.

Uno de los aspectos más importantes ha sido la “inclusión” de los 6 alumnos de los que hablamos en la práctica del fútbol. A través de la tabla de participación de los recreos (Tabla 2, Anexo 4) y del cuestionario final (Anexo 6), podemos indicar que la mejora de sus cualidades técnicas y coordinativas ha hecho que cambie su percepción personal a la hora de practicar este deporte, llegando a crear un gusto por su práctica. Este proceso se ha visto facilitado gracias a la actitud del resto de sus compañeros de clase, los cuales han transformado su actitud crítica en una percepción más empática sobre sus compañeros con dificultades. Todo esto ha hecho posible que los 6 alumnos que al inicio de la intervención rechazaban practicar este deporte en los recreos, hayan finalizado la misma con una participación voluntaria de manera activa.

6. REFLEXIONES FINALES

6.1. Sobre la elaboración del TFG

Considero que el TFG es una asignatura que está un escalafón de dificultad por encima de todas a las que me he enfrentado durante estos 4 años de carrera. Me ha resultado muy complicado en el sentido de que, en muchas ocasiones, no sabía cómo enfrentarme a la realización de sus diferentes apartados. Por suerte, es algo que se va aprendiendo a través de las aportaciones y matizaciones del tutor.

Un aspecto que destacaría es la innumerable búsqueda y empleo de fuentes de información, tales como artículos, investigaciones, apuntes, etc. Era algo a lo que nunca me había enfrentado, por lo que me ha resultado complejo todo el proceso de recogida y procesamiento de información, además de que debía estar relacionada con el tema elegido.

También me gustaría mencionar lo relacionado con la confección del apartado de intervención. Este Practicum II ha sido muy diferente al Practicum I, no solo porque he impartido clase en mi área específica, sino porque mi intervención ha estado directamente influida por el tema que elegí para mi TFG. He tenido que emplear técnicas de evaluación e instrumentos de recogida de información que nunca antes había usado, teniendo que aprender previamente su metodología de empleo.

Por todo ello, considero que es un trabajo esencial para el desarrollo personal y académico de todo el alumnado.

6.2. Conclusiones del tema de estudio

Personalmente, he estado muy cómodo realizando esta intervención, dado que el mundo del fútbol es un ámbito en el que tengo muchos conocimientos y experiencias. Como entrenador de fútbol, pero especialmente como formador de personas, apuesto en primer lugar por el desarrollo integral y social de mis jugadores, pues es lo que la inmensa mayoría va a adquirir de su participación en este deporte, dado que son muy pocos los jugadores que llegan a la élite.

Por todo ello, y siendo plenamente consciente de todo lo positivo que puede aportar el fútbol en el contexto escolar (si se trabaja de manera correcta), soy partidario de apostar por este deporte, tanto en las clases de Educación Física como en los recreos. Los resultados que se han obtenido acerca de la mejora de la participación de los alumnos para la práctica de este deporte en los recreos corroboran este razonamiento. Pero me gustaría ir más allá y destacar el cambio de actitud de los alumnos que ya sabían jugar al fútbol respecto a los que no. Las críticas hacia sus compañeros y compañeras menos hábiles han dado paso a los ánimos, desarrollando en todos ellos una actitud empática que fomenta la participación.

También podemos decir que se ha producido una mejora en todos los alumnos de la coordinación óculo-pédica, además de, aunque leve, una mejora de la técnica de esas 4 niñas y 2 niños que rechazaban jugar al fútbol en los recreos.

Como líneas de investigación futuras, se podría realizar esta intervención con una muestra mayor, o con una muestra con mayor porcentaje de alumnos y/o alumnas que rechacen la práctica del fútbol en el contexto escolar, para comprobar si los resultados que se obtengan son similares o no a los obtenidos en este contexto determinado.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, E. (2010). ¡Recreo!... ¡Vamos a jugar! Espacios y juegos: Una responsabilidad compartida. Recuperado de <http://www.colaborando.edu.ar/PcWeb/Contenido/Actividad44/File/>
- Alippi, P. (2002). El fútbol a través de sus etapas evolutivas. *Educación física y deportes*, nº50. Buenos Aires.
- Anguera, M. T. (1988). *Observación en el aula*. Barcelona: Graó.
- Arnold, P. (1991). *Cuerpo, movimiento y currículo*. Madrid: Morata.
- Cañizares, J. M. (2000). *Fútbol: fichas para el entrenamiento de la coordinación y el equilibrio*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva.
- Casais, L. y Lago, C. (2004). *El diseño de tareas en el entrenamiento de la técnica en el fútbol. Orientaciones metodológicas*. Vigo: MCsports.
- Castañer, M. y Camerino, O. (1991). *La E.F. en la enseñanza primaria*. Barcelona: Inde.
- Chateau, J. (1984). Manual para la elaboración de cuestionarios y pautas de entrevistas. FLACSO, nº61, pp. 19-32.
- Cidoncha, V. y Díaz, E. (2010). Aprendizaje motor. Las habilidades motrices básicas: coordinación y equilibrio. *Educación física y deportes*, nº147. Buenos Aires.
- Conde, J. L. y Viciania, V. (1997). *Fundamentos para el desarrollo de la motricidad en edades tempranas*. Málaga: Algibe.
- Crevoisier, J. y Roche, J. (1993). Fútbol en la escuela. *Revista de educación Física*, nº49, pp. 11-20.
- De Bock, F., Menze, J., Becker, S., Litaker, D., Fischer, J. y Seidel, I. (2010). Combining Accelerometry and HR for Assesing Preschooler's Physical Activity. *Medicine & Science in Sports y Exercise*, pp. 2237-2243.
- Delgado, M. A. (1994). *Análisis de los comportamientos docentes del entrenador*. Apuntes del Master en Alto Rendimiento Deportivo. Centro Olímpico de Estudios Superiores: Comité Olímpico Español.
- Eisenberg, N. y Fabes, R. A. (1998). Prosocial development. En W Damon & N Eisenberg (Eds.), *Handbook of child psychology*, Vol. 3. Social, emotional, and personality development (pp. 701-778).

- Eiviño, G. (2007). *Innovación en el aprendizaje*. Comunicarse. Recuperado de http://comunicarseweb.com.ar/?Innovacion_en_el_aprendizaje&page=ampliada&id=4
- Evans, J. y Pellegrini, A. (1997). Surplus energy theory: An enduring but inadequate justification for school break-time. *Educational Review*, Vol. 49, pp. 229-236.
- Flores, G. y Gutiérrez, L. (1990). *Diccionario de Ciencias de la Educación*. Madrid: Paulines.
- Fuente [1]. http://www.antena3.com/noticias/deportes/futbol/proponen-cambiar-los-campos-de-futbol-de-los-colegios-por-ser-excluyentes_201803155aaa8f670cf23939fa0e718b.html, Consultado el 4 de junio de 2018.
- Fuente [2]. <http://www.elmundo.es/espana/2018/03/13/5aa80abbca4741e14f8b4595.html>, Consultado el 5 de junio de 2018.
- Fuente [3]. <https://www.diariocritico.com/el-futbol-el-deporte-rey-un-ano-mas>, Consultado el 15 de junio de 2018.
- Fuente [4]. <https://www.donbalon.com/noticia/detalle/72020/futbol-sigue-siendo-deporte-rey-nivel-global>, Consultado el 15 de junio de 2018.
- Fuente [5]. http://www.diariodeleon.es/noticias/bierzo/futbol-es-deporte-rey-porque-es-despierta-mas-pasiones_189188.html, Consultado el 15 de junio de 2018.
- Gallahue, D. (1982). *Understanding Motor Development in Children*. New York: John Wiley y Sons.
- Gallastegui, I. (25 de marzo 2018). Ganar el patio. *Suplemento de El Norte de Castilla*, pp. 2-5.
- Gómez, H. (1995). *Valor pedagógico del recreo*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Grande, A. (2016). *Análisis técnico*. Apuntes del curso de entrenador avanzado de fútbol. Federación de Castilla y León de fútbol.
- Gras, P. y Paredes, J. (2015). El Recreo, ¿sólo para jugar? *Revista digital de educación física*, nº36, pp. 18-27.
- Grosser, M., Bruggermann, P. y Zintl, F. (1989). *Alto rendimiento deportivo*. Barcelona: Martínez Roca.

- Guzmán, N., Moral, M. y Torres, G. (2015). Aplicación de recreos activos en educación infantil. Propuesta práctica. *Educación física y deportes*, nº200.
- Heinemann, K. (2001). Los valores del deporte. Una perspectiva sociológica. *Apuntes Educación Física y Deportes (64)*. Monográfico “Humanisme en el deporte”, pp. 17-25. justification for school break-time. *Educational Review*, 49(3), pp. 229-236.
- Lago, C. (2002). *La preparación física en el fútbol*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Le Boulch, J. (1987). *La educación psicomotriz en la escuela primaria*. Barcelona: Paidós.
- Lleixá, T. (2007). Educación Física y competencias básicas: contribución del área a la adquisición de las competencias básicas del currículo. *Tándem*, 23, pp. 31-37.
- López, C. y Garó, L. (2004). *Evaluación de las capacidades coordinativas*. Barcelona: Graó.
- Martín, M. C. (2004). Diseño y validación de cuestionarios. *Matronas profesión*, vol. 5 (17), pp. 23-29. Madrid.
- Martínez, E. y Escudero, J. M. (2010). El Futbolista Durante su Etapa en las Escuelas de Fútbol: Propuesta Sobre el Trabajo de Las Fases Sensibles. *Revista española de Educación física y deportes*, 14, pp. 61-75.
- Massafret, M. y Serrés, R. (2010). Procesos coordinativos, optimización de la técnica. *Apuntes del Master profesional en alto rendimiento deportivo de deportes de equipo*. Barcelona.
- Medina, J. y Delgado, M. A. (1999). Metodología de entrenamiento de observadores para investigadores sobre E. F. y Deporte en las que se utilice como método la observación. *European Journal of Human Movement*, 5, pp. 69-86. Universidad de Granada.
- Mejía, J. (2000). Técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales. Instituto de investigaciones educativas. *Revista UNMSM*, Vol. 4, nº 7, pp. 34-42.
- Moral, L. (2015). Estudio del compromiso cardiovascular durante la jornada escolar en Educación Primaria. *Tesis Doctoral. Facultad de Formación de Profesorado y Educación*, UAM, Madrid (recuperado de: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/666626>).
- Muñoz, J. (2015). *Ética deportiva*. Apuntes del curso de entrenador básico de fútbol. Federación de Castilla y León de fútbol.

- Muñoz, J. (2016). *Ética deportiva*. Apuntes del curso de entrenador avanzado de fútbol. Federación de Castilla y León de fútbol.
- Pérez, G. (2001). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural*. Madrid: Narcea.
- Pérez, L. y Collazos, T. (2007). *Los patios de recreo como espacios para el aprendizaje en las instituciones educativas*. Sedes Pablo Sexto en el Municipio de Dosquebradas. Universidad Tecnológica de Pereira. Colombia. Recuperado de <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/761/1/371621P438lp.pdf>.
- Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales (BOE 30/10/2007).
- Ridgers, N. D., Salmon, J., Parrish, A., Stanley, R. M., y Okely, A. D. (2012). Physical activity during school recess: A systematic review. *American Journal of Preventive Medicine*, 43(3), pp. 320-328.
- Rigal, R. (2006). *Educación motriz y educación psicomotriz en Preescolar y Primaria*. Barcelona: Inde.
- Rodríguez, C., Pozo, T., y Gutiérrez, J. (2006). La triangulación analítica como recurso para la validación de estudios de encuesta recurrentes e investigaciones de réplica en educación superior. *RELIEVE*, Vol. 12, nº2, pp. 289-305.
- Ruiz, G. y Cabrera, D. (2004). Los valores en el deporte. *Revista de Educación*, 335, pp. 9-19.
- Ruiz, D. J. (2013). Crecimiento, maduración, desarrollo y fases sensibles de las capacidades físicas en el béisbol menor. *Educación física y deportes*, nº177. Buenos Aires.
- Solana, A. M. y Muñoz, A. (2011). Importancia del entrenamiento de las capacidades coordinativas en la formación de jóvenes futbolistas. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, vol. XXI, nº 2, pp. 121-142.
- Suárez, O. (2016). *Psicología del fútbol*. Apuntes del curso de entrenador avanzado de fútbol. Federación de Castilla y León de fútbol.
- Torres, M. A. (2005). *Enciclopedia en la Educación Física y el deporte*. Barcelona: Ediciones del Serval.
- Villada, P. y Vizuete, M. (2002). *Los fundamentos teórico-didácticos de la educación física*. Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones. Madrid.

- Winter, R. (1986). Le fase sensibili (parte prima). *Rivista di cultura sportiva*, Vol. 6, pp. 8-10.

8. ANEXOS

ANEXO 1: Unidad Didáctica



UNIDAD DIDÁCTICA

Desarrollo de la coordinación óculo-pédica a través del fútbol



Curso 2017-2018

CCV Maristas

Daniel Hernández Baz

ÍNDICE

1. Introducción	50
2. Fundamentación legal	51
3. Contexto	51
4. Contenidos	53
5. Criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables.....	57
6. Metodología	60
7. Sesiones	61
8. Técnicas e instrumentos de evaluación	73
9. Contribución al desarrollo de las competencias básicas	78
10. Interdisciplinariedad y elementos transversales	79
11. Atención a la diversidad	80
12. Bibliografía	82

1. INTRODUCCIÓN

Esta Unidad Didáctica va dirigida a la **mejora de la coordinación óculo-pédica** en los alumnos de 4ºA de Educación Primaria del colegio “Centro Cultural Vallisoletano” (Maristas CCV). Esta idea nace debido a que en el contexto de la Educación Física en general, y concretamente el que encontramos en este centro, no hay actividades que tengan el objetivo de mejorar esta rama específica de la coordinación. Sí que se trabaja la coordinación óculo-manual, así como la coordinación general.

Morales y Guzmán (2000) definen el fútbol como; “Un juego colectivo entre que requiere el dominio del propio cuerpo, cuya finalidad es hacer entrar un balón por una portería, basándose conforme a reglas determinadas, de las que la más característica es la prohibición de que sea tocado con las manos salvo por un jugador que guarda la portería, y este en una determinada zona”. Siguiendo esta definición, en lo referente al dominio del propio cuerpo cobra un importante valor la coordinación la cual, según Villada y Vizúete (2002), es la “capacidad que tiene el cuerpo para realizar cualquier movimiento de forma armónica y voluntaria implicando a diferentes segmentos corporales en una tarea concreta”.

Por todo ello tiene una gran importancia el trabajo de la coordinación óculo-pédica en el fútbol, la cual podríamos definir como la capacidad de desarrollar diferentes movimientos con el objetivo de dominar un balón a través del empleo de los miembros inferiores del cuerpo.

Además, desde el ámbito educativo del centro existe algo de rechazo hacia la práctica del fútbol como contenido dentro de las programaciones de Educación Física para toda la etapa de Primaria, ya que no se ve inclusivo y se piensa que provoca muchos conflictos entre los alumnos. Y digo ámbito educativo, porque el centro cuenta con equipo federado de fútbol y fútbol sala como actividad extraescolar para los alumnos, además de una pequeña liga interna que se juega en algún recreo.

Por todo ello, y dado que soy una persona que trabaja en el contexto del fútbol federado, me veo en la obligación de trabajar con los niños algunas capacidades y cualidades

motrices en las que se fundamenta este deporte, especialmente la gran olvidada en las clases de Educación Física: la coordinación óculo-pédica.

Esta unidad seguirá dos líneas metodológicas. Las actividades jugadas seguirán un planteamiento “tradicional”, basadas en el mando directo y la asignación de tareas (circuitos), dada la escasez de sesiones y la diferencia de niveles dentro de la clase respecto a la práctica del fútbol. Para trabajar el segundo objetivo de la unidad, se llevarán a cabo actividades desde un planteamiento más “activo”, donde se busca la interacción del alumno con el profesor y con el resto de sus compañeros, no la simple repetición de un patrón de movimiento. El objetivo es desarrollar en el alumno un pensamiento crítico hacia el mundo del fútbol y todo lo que le rodea.

2. FUNDAMENTACIÓN LEGAL

Para la realización de esta Unidad Didáctica me he basado en las siguientes leyes, las cuales se encuentran actualmente en vigor tanto a nivel nacional como en la comunidad de Castilla y León:

- Ley orgánica para la mejora de la calidad educativa (Ley Orgánica 8/2013, 9 de diciembre). Boletín Oficial del Estado, nº295, 2013, 10 diciembre.
- REAL DECRETO 26/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. Boletín Oficial del Estado, nº52, 2014, 1 marzo.
- DECRETO 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial del Estado. Comunidad de Castilla y León, nº122, 2016, 25 de julio.
- ORDEN ECD 65/2015, de 21 de enero, por la que se describe las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la Educación Primaria, la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato. Boletín Oficial del Estado, nº25, 2015, 29 enero.

3. CONTEXTO

El Centro Cultural Vallisoletano imparte Educación Infantil, Primaria y Secundaria, teniendo alrededor de 900 alumnos entre las tres etapas. Para la etapa de Primaria, que es la que nos concierne, se trata de un colegio de línea 3, con aproximadamente 25 alumnos en todas sus clases (solo en Primaria hay 422 alumnos en total).

Algo a reseñar en relación al ambiente familiar es la frecuencia con la que se van presenciando más casos de alumnos/as de familias rotas y en algunos casos demasiado desestructuradas, lo cual influye de manera directa en la actitud y comportamiento de sus hijos en el devenir de las clases.

En cuanto al desarrollo de las clases de EF, dada la gran cantidad de alumnos que tiene el centro, se disponen de varios espacios para realizar las clases de esta asignatura en los diferentes niveles educativos. De todas ellas se utilizarán 2 en la puesta en práctica de esta unidad:

-  Polideportivo cubierto: compuesto por una pista de fútbol sala. Este espacio se utilizará en las clases de los martes (de 10:00 a 11:00)
-  Frontón: espacio cubierto al igual que el polideportivo. Este espacio se utilizará en las clases de los lunes (de 12:30 a 13:30) debido a que se coincide con dos clases de secundaria, las cuales ocupan el resto de instalaciones (incluyendo el polideportivo cubierto).

Además, disponen de tres cuartos de material diferentes; uno para Primaria, otro para Secundaria y otro para las actividades deportivas extraescolares. En relación a la UD que pondré en práctica, las sesiones se realizarán en el polideportivo cubierto, empleando el material propio de Primaria, así como materiales personales que aportaré yo.

Por último, hablaré del grupo de alumnos con el que llevaré a cabo esta unidad. La clase de 4ºA está formada por 25 alumnos, de ellos 16 son niños y 9 son niñas. Es una de las mejores clases en cuanto a comportamiento se refiere, pues responden bien en todas las llamadas de atención, respetan las pausas para atender a las explicaciones, respetan los turnos de palabra entre ellos, su actitud es positiva y comprensiva cuando se les corrige, etc.

A nivel motriz y académico es la clase en la que hay más variedad de niveles, especialmente en lo que se refiere a la coordinación, lo cual queda visible simplemente en la técnica de carrera y en la coordinación óculo-pédica de algunos alumnos (presente

en los saltos de aros y de bancos, así como en los momentos en los que practican fútbol, por ejemplo).

Respecto al fútbol, en general es una clase con buena disposición a practicarlo, tanto niños como niñas, ya sea en los recreos o en las clases de Educación Física. Únicamente destacar a 4 niñas y 2 niños que no les gusta jugar y lo evitan, dado que no saben practicarlo y sus compañeros no les pasan el balón (los 6 coinciden en estos dos razonamientos).

En cuanto a alumnado con necesidades especiales educativas, nos encontramos con 3:

- Alumno 1: alumno con TDAH y rasgos Asperger diagnosticado. Esto propicia que sea un niño inseguro hacia la actividad deportiva. Cuando se plantean las actividades y él no se ve capaz de realizarlo, se esconde tras sus compañeros y evita realizar los ejercicios cuando percibe que el profesor no le está mirando. Asimismo, es un alumno que responde bien a los refuerzos positivos.
- Alumna 2: alumna con dislexia. Es aparentemente normal en cuanto a las clases de Educación Física se refiere, pero tiene problemas de coordinación leves para saltar bancos/aros, agarrar balones. Consciente de su problema, se esconde principalmente en las actividades jugadas por equipos (juego de los 10 pases, los 4 tesoros, etc.), pero no en las actividades que impliquen el desarrollo de la coordinación general como se podría pensar.
- Alumno 3: alumno muy peculiar con rasgos Asperger, pero aún no diagnosticado. Es un niño algo malicioso, no hace caso y no suele prestar atención a las explicaciones, y molesta a sus compañeros de forma continua. Además, los compañeros no le aceptan y le inculpan de actos que a veces él no ha cometido. En su casa solo respeta a la figura paterna, por lo que a las profesoras no las hace el mismo caso que a los profesores. Es imposible que te haga caso si le hablas en un tono elevado/enfadado, y más si lo haces con el resto de la clase cerca, pues esa situación le agrada y se le da cierto poder e importancia.

El modo de actuación con estos alumnos será desarrollado en el apartado 11 sobre “Atención a la diversidad”.

4. CONTENIDOS

Los contenidos que se trabajarán en esta Unidad Didáctica serán los siguientes:

- La coordinación óculo-pédica a través de la mejora de la técnica de fútbol
- La coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación
- La coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales del propio juego
- Desarrollo de la empatía para el fomento de la práctica del fútbol para todas las personas, independientemente de su nivel coordinativo y/o motriz.
- Actividades cooperativas y participativas
- Valores positivos que podemos desarrollar gracias a la práctica del fútbol

Estos contenidos tienen relación directa con los establecidos por el DECRETO 26/2016 de 21 de Julio para el área de Educación Física en el curso de 4º de Primaria, recogidos en el Bloque 3 (“Habilidades motrices”) y en el Bloque 4 (“Juegos y actividades deportivas”):

<u>Contenidos de la Unidad Didáctica</u>	<u>Contenidos del BLOQUE 3: “Habilidades motrices”</u>	<u>Contenidos del BLOQUE 4: “Juegos y actividades deportivas”</u>
- La coordinación óculo-pédica a través de la mejora de la técnica de fútbol	- Ejecución de acciones motrices relacionadas con las capacidades coordinativas adaptadas a diferentes contextos.	
- La coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación	- Ejecución de acciones motrices relacionadas con las capacidades coordinativas adaptadas a diferentes contextos.	
- La coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales del propio juego	- Control y dominio del movimiento. Resolución de problemas motrices que impliquen selección y aplicación de respuestas basadas en la aplicación de las habilidades básicas, complejas y de sus combinaciones.	
	- Desarrollo de la iniciativa y de la autonomía en la toma de decisiones: resolución de situaciones motrices con varias alternativas de respuesta que impliquen la coordinación espacio temporal de procedimientos de al	

	menos dos jugadores, de acuerdo con un esquema de acción común, con actitud cooperativa.	
- Desarrollo de la empatía para el fomento de la práctica del fútbol para todas las personas, independientemente de su nivel coordinativo o motriz.	- Disposición favorable a participar en actividades diversas, aceptando las diferencias individuales en el nivel de habilidad y valoración el esfuerzo personal.	- Aceptación dentro del equipo del papel que le corresponde a uno como jugador y de la necesidad de intercambiar papeles para que todos experimenten diferentes responsabilidades.
- Actividades cooperativas y participativas		- Utilización de las estrategias básicas de juego relacionadas con la cooperación, la oposición y la cooperación/oposición.
- Valores positivos que podemos desarrollar gracias a la práctica del fútbol.		- Aceptación, como propios, de los valores fundamentales del juego: el esfuerzo personal, la relación con los demás y la aceptación del resultado.

5. CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y ESTÁNDARES DE APRENDIZAJE EVALUABLES

Los criterios de evaluación (objetivos) para esta Unidad Didáctica son los siguientes:

- Trabajar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios técnicos de fútbol (control y pase, conducción de balón y golpes a portería)
- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación
- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales de la práctica del fútbol
- Fomentar la cooperación y la participación de todos los alumnos
- Reflexionar sobre los valores positivos que rodean el fútbol
- Desarrollar la empatía para evitar la discriminación en el fútbol

En la siguiente tabla reflejaré los criterios de evaluación y estándares de aprendizaje de mi Unidad Didáctica, y los relacionaré con los establecidos por el DECRETO 26/2016 de 21 de Julio para el área de Educación Física en el curso de 4º de Primaria.

<u>Criterios de evaluación de la Unidad Didáctica</u>	<u>Estándares de aprendizaje de la Unidad Didáctica</u>	<u>Competencias</u>	<u>Actividades</u>
Trabajar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios técnicos de fútbol (control y pase, conducción de balón y golpes a portería) (B3.3)	Realiza respuestas motrices coordinadas y adaptadas a las diferentes situaciones que se le presentan (B.2.4.2)	Aprender a aprender	S1.A1, S1.A2, S2.A1, S3.A1, S3.A2, S4.A3, S5.A1, S6.A1
Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación (B3.3)	Realiza respuestas motrices coordinadas y adaptadas a las diferentes situaciones que se le presentan (B.2.4.2)	Aprender a aprender	S1.A2, S3.A2, S5.A1, S6.A1
Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales de la práctica del fútbol (B3.3)	Realiza respuestas motrices coordinadas y adaptadas a las diferentes situaciones que se le presentan (B.2.4.2)	Aprender a aprender	S2.A3, S3.A3, S4.A1, S4.A2, S5.A2, S5.A3, S6.A2
Fomentar la cooperación y la participación de todos los alumnos (B4.4)	Acepta el equipo que se le ha asignado y promueve la participación y cooperación de todos sus integrantes para la consecución del objetivo marcado. (B4.4.2)	Aprender a aprender Sociales y cívicas	S4.A1, S4.A2, S5.A2, S5.A3, S6.A2

Reflexionar sobre los valores positivos que rodean el fútbol (B4.4)	Acepta las reglas del juego y respeta las decisiones del profesor, así como a sus compañeros y los materiales empleados en la clase. (B4.4.3)	Aprender a aprender Sociales y cívicas	S2. Aula*
Desarrollar la empatía para evitar la discriminación en el fútbol (B4.4)	Entiende la diversidad de niveles motrices y los diferentes ritmos de aprendizaje presentes en el aula, manteniendo una actitud comprensiva y positiva hacia sus compañeros independientemente del nivel de cada uno. (B4.4.4)	Aprender a aprender Sociales y cívicas	S7. Aula* *Se trabajará además de forma indirecta durante todas las sesiones (comentarios entre ejercicios)

**Para la columna de actividades de la tabla no se han tenido en cuenta los apartados de calentamiento ni de vuelta a la calma, la numeración de 1, 2 o 3 corresponden únicamente a las actividades de la parte principal. Las actividades realizadas en el aula se han nombrado de otra manera, y se ha especificado en cada caso.

6. METODOLOGÍA

Como indiqué en la fundamentación, la Unidad Didáctica seguirá dos líneas metodológicas:

Metodología tradicional: esta metodología se seguirá en todas las **actividades jugadas**, tanto en el calentamiento, en la parte principal como en la vuelta a la calma. En este sentido, tomaré lo propuesto por Sánchez (1992) para seguir la progresión de este modelo tradicional: “La primera fase empieza por una enseñanza de las habilidades específicas de la modalidad deportiva de la que se trate, fuera del contexto de juego. Estas habilidades tienen como referente un modelo de ejecución, que responde a la manera más óptima de realizar las diferentes habilidades, sin saber bien qué criterio se utiliza para definir la eficacia. En una segunda fase se pretende integrar esta habilidad en situaciones simuladas de juego. Para ello se reproducen determinadas situaciones de juego en las que la nueva habilidad va adquiriendo sentido y significado para los aprendices, repitiendo su aplicación en cada situación de manera mecánica. En una tercera fase se integran las habilidades en”.

Como se podrá apreciar, intentaré abordar esas tres fases desde una perspectiva globalizadora, es decir, trabajando una, dos o las tres fases en una misma sesión. Por ejemplo, para la sesión nº3, realizaré una tarea correspondiente a esa primera fase de aprendizaje de la técnica específica del fútbol como es la conducción de balón (siguiendo un patrón de ejecución ya establecido), así como otra tarea correspondiente a la segunda fase de integración de la habilidad en una situación simulada del juego (a través del juego de “policías y ladrones”, donde los alumnos deben emplear la técnica específica del deporte en una situación semi-real).

Respecto al Feedback, realizaré de manera continuada refuerzos positivos y negativos en función de la correcta realización o no en la ejecución de las acciones técnicas, describiendo y explicando al alumno si fuera necesario por qué ha realizado una acción determinada de manera incorrecta, e indicándole el modo correcto de ejecución.

La decisión de emplear este tipo de metodología y no otra se debe en primer lugar a la escasez de sesiones de las que disponemos, así como a la dificultad de aprendizaje que

presenta el aprendizaje de la técnica propia del fútbol para niños/as que no han practicado este deporte con anterioridad. En segundo lugar, esta clase presenta una gran variedad de niveles en lo referente a la coordinación óculo-pédica, por lo que realizando actividades más globalizadas a través de la práctica de situaciones reales del propio juego no atenderíamos a todo el alumnado como tal, y sería muy difícil la corrección de errores de ejecución técnica.

Por todo ello, creo que el empleo de esta metodología tradicional, basada en el mando directo y la asignación de tareas, es la más apropiada para que los alumnos asimilen las acciones técnicas propias del fútbol en un menor número de sesiones, además de ajustarse de mejor manera dado el nivel y gran cantidad de alumnos que hay en la clase.

Metodología activa: esta metodología se seguirá en las prácticas llevadas a cabo en el aula. López (2005) define las metodologías activas como “un proceso interactivo basado en la comunicación profesor-estudiante, estudiante-estudiante, estudiante-material didáctico y estudiante- medio que potencia la implicación responsable de este último y conlleva la satisfacción y enriquecimiento de docentes y estudiantes”. El objetivo es crear un ambiente en el que los alumnos puedan expresar sin ningún temor lo que les parece el mundo del fútbol, que puedan debatir entre ellos y junto al profesor los aspectos positivos y negativos del mismo, así como los aspectos que ellos como niños y niñas pueden modificar desde la escuela.

Además, a través de los cuestionarios que realizarán los alumnos, intentaremos extraer las razones por las que no se ve con buenos ojos la práctica del fútbol en el colegio, desde la perspectiva de los propios niños, además de que comprendan que el fútbol, como el resto de los deportes, tiene valores positivos que les pueden aportar mucho en su desarrollo educativo y personal.

7. SESIONES

La Unidad Didáctica tendrá una duración de 7 sesiones. Cada sesión estará formada por un calentamiento (movilidad articular, juegos, etc.), una parte principal (ejercicios técnicos, de coordinación, situaciones reales como partidos con objetivos, etc.) y una vuelta a la calma (recogida de materiales utilizados y/o un juego).

La temporalización de las mismas será la siguiente:

- Sesión 1: 26 marzo
- Sesión 2: 27 marzo
- Sesión 3: 16 de abril
- Sesión 4: 17 abril
- Sesión 5: 24 abril
- Sesión 6: 7 mayo
- Sesión 7: 8 mayo

Sesión nº1

Objetivos:

- Trabajar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios técnicos de fútbol (control y pase)
- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación

Contenidos:

- La coordinación óculo-pédica a través de la mejora de la técnica de fútbol
- La coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación

Guion de sesión:

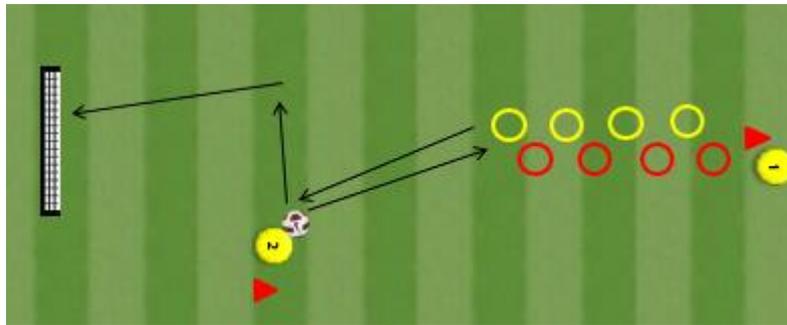
1. **Calentamiento:** en un espacio de 20x20 metros, los alumnos deberán moverse y realizar los diferentes ejercicios de movilidad articular que vaya indicando el profesor, los cuales serán específicos para calentar los grupos musculares principales en la práctica del fútbol. Además, de vez en cuando el profesor dirá un número, y los alumnos deberán agruparse entre ellos realizando un grupo con el mismo número de integrantes que el profesor haya dicho.
 - Materiales: ninguno
 - Duración: 8 minutos
2. **Parte principal:**
 - Pases simples en filas: se organizan 4 grupos de 6 personas cada uno. En cada grupo, se colocarán dos filas enfrentadas con 3 personas en cada fila. Cada alumno, cuando le llegue el balón, deberá controlar el balón (con el interior o la planta del pie en función de su nivel) para posteriormente pasárselo a la fila de enfrente, y cambiar corriendo a la otra fila. Las

distancias entre ambas filas se irán aumentando a medida que vaya avanzando el tiempo.

- Materiales: 4 balones
- Duración: aproximadamente 8 minutos

**En caso de que el resultado sea muy positivo y los alumnos lo dominen en general, se cambiará la disposición de los grupos de 2 filas a un cuadrado, aumentando así la dificultad del control para su posterior pase.

- Circuito de coordinación y control-pase: se prepararán 3 circuitos que seguirán la misma estructura:



Primero y sin balón, cada alumno deberá pisar con un pie en cada aro a la máxima velocidad posible (ejecutando bien el ejercicio). Cuando acabe, el compañero colocado en el cono rojo le pasará el balón, entonces deberá controlarlo y devolvérselo. El compañero al que se lo devuelve lo debe controlar, y dejárselo frente a la portería para que el que comenzó el ejercicio finalice a portería con el interior, realizando un pase de precisión.

- Materiales: 3 balones, 6 conos, 18-24 aros, 3 mini-porterías de plástico
 - Duración: aproximadamente 10 minutos
3. **Vuelta a la calma**: a modo de vuelta a la calma, se jugará en primer lugar al juego de la “patrulla canina” (máximo 5 minutos), y posteriormente recogeremos entre todos todo el material usado en la sesión.

Sesión nº2

Objetivos:

- Trabajar la coordinación óculo pédica a través de ejercicios técnicos de fútbol (control y pase)

- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación

Contenidos:

- La coordinación óculo-pédica a través de la mejora de la técnica de fútbol
- La coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación

Guion de sesión:

1. Antes de ir al gimnasio, hablaremos en clase sobre los aspectos positivos y negativos del fútbol. Dividiremos la pizarra en 2 partes (una parte positivos y la otra negativos), e iremos apuntando y debatiendo entre todos lo que cada alumno vaya diciendo.

- Materiales: ninguno
- Duración: máximo 8 minutos

2. **Calentamiento**: primero jugaremos a la “araña peluda” (durante máximo 5 minutos). Posteriormente, realizaremos el mismo ejercicio de la parte principal de la sesión anterior, variando que tras pasar el balón a la otra fila irán hacia la otra realizando ejercicios de movilidad articular que les irá indicando el profesor.

- Materiales: 4 balones
- Duración: total 10-15 minutos

3. **Parte principal**:

- Relojito: se organizarán dos grupos de 12 alumnos cada uno. En ambos grupos se hará un círculo amplio, con una persona en el centro. El balón comenzará fuera. La mecánica es mover el balón y a los alumnos en el sentido de las agujas del reloj, de modo que el que pasa el balón desde fuera hacia el del centro va hacia su posición, a la vez que el del centro pasa al siguiente de fuera e intercambia también su posición.

- Materiales: 2 balones
- Duración: entre 5 y 8 minutos

- Juego de policías y ladrones: se divide el grupo en 4 equipos de 6 alumnos cada uno (se enfrentarán en un lado del gimnasio un equipo contra otro, y al otro lado los otros dos equipos). En cada lado, un equipo serán los policías y el otro los ladrones. El grupo de policías tiene un balón que deben pasarse mientras corren. Solo pueden detener a los ladrones

aquellos policías que tengan el balón en el pie y toquen con la mano al ladrón cuando pase. Cuando un ladrón es pillado se convierte en policía, y así hasta que no quede ningún ladrón. Luego ambos equipos cambian de rol.

- Materiales: 12 petos amarillos y 2 balones
- Duración: entre 10 y 15 minutos

4. **Vuelta a la calma**: a modo de vuelta a la calma, se jugará en primer lugar al juego de la “patrulla canina” (máximo 5 minutos), y posteriormente recogeremos entre todo el material usado en la sesión.

Sesión nº3

Objetivos:

- Trabajar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios técnicos de fútbol (conducción de balón)
- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación

Contenidos:

- La coordinación óculo-pédica a través de la mejora de la técnica de fútbol
- La coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación

Guion de sesión:

1. **Calentamiento**: en un espacio de 20x20 metros, los alumnos deberán moverse y realizar los diferentes ejercicios de movilidad articular que vaya indicando el profesor, los cuales serán específicos para calentar los grupos musculares principales en la práctica del fútbol. Además, de vez en cuando el profesor dirá un número, y los alumnos deberán agruparse entre ellos realizando un grupo con el mismo número de integrantes que el profesor haya dicho.

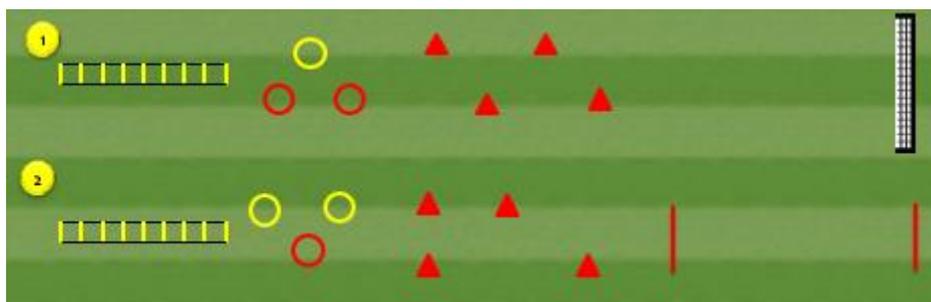
- Materiales:
- Duración: 7 minutos

2. **Parte principal**:

- Carreras de relevos: dividida la clase en 3 grupos, se realizarán carreras de relevos en las que se tendrá que conducir el balón hasta el compañero siguiente. Para evitar crear un ambiente de competitividad entre los

grupos, cada grupo deberá conseguir que todos los componentes de su equipo participen dos veces en el juego antes de un tiempo establecido por el profesor. Ese tiempo se deberá ir reduciendo a medida que el ejercicio se vaya desarrollando.

- Materiales: 6 conos y 3 balones
 - Duración: 5 minutos
- Circuitos de coordinación y conducciones de balón: se dividirá a la clase en 2 grupos para que cada uno realice los siguientes circuitos:



En ambos circuitos, se realizarán los ejercicios de coordinación (escaleras y aros) sin balón. Una vez finalizado, se realizará el ejercicio de conducción de balón (en zigzag en el primer circuito, y con ida y vuelta en el segundo). En el primero, una vez finalizada la conducción se realizará un golpeo con el interior del pie hacia la portería, a diferencia del segundo en el que se deberá conducir el balón a la máxima velocidad posible entre las dos zonas marcadas en rojo.

- Materiales: 2 escaleras de coordinación, 6 aros, 8 conos, una mini-portería y 4 balones
 - Duración: 10 minutos (a los 5 minutos, ambos grupos cambiarán de circuito)
- Juego de policías y ladrones: realizaremos el mismo juego que en la sesión anterior, con la diferencia de que, además de tener que pillar a los ladrones solo cuando tengo el balón en el pie después de que se lo hayan pasado, también pueden conducir el balón para pillarlos. Cuando un ladrón es pillado se seguirá la misma dinámica planteada, se convierte en policía y así hasta que no quede ningún ladrón. Luego ambos equipos cambian de rol.
- Materiales: 12 petos amarillos y 2 balones

- Duración: 15 minutos
3. **Vuelta a la calma**: jugaremos a “bomba” durante 5 minutos, y posteriormente recogeremos el material utilizado en la sesión. Necesitaremos un balón para realizar el juego.

Sesión nº4

Objetivos:

- Trabajar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios técnicos de fútbol (conducción de balón)
- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación
- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales de la práctica del fútbol
- Fomentar la cooperación y la participación de todos los alumnos

Contenidos:

- La coordinación óculo-pédica a través de la mejora de la técnica de fútbol
- La coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación
- La coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales del propio juego
- Actividades cooperativas y participativas

Guion de sesión:

1. **Calentamiento**: toda la clase correrá alrededor de la pista de fútbol sala. Mientras corren, el profesor irá indicando los ejercicios de movilidad articular que deben ir realizando.
 - Materiales: ninguno
 - Duración: 5 minutos
2. **Parte principal**:
 - Posesión participativa: se dividirá la clase en 4 equipos de 6 personas cada uno. El campo de fútbol sala se dividirá a su vez en dos mitades, y en cada una se enfrenarán 2 equipos. Se planteará una posesión, en la que el objetivo será que todos los integrantes del mismo equipo toquen el balón para sumar un punto, sin

que el equipo rival toque el balón entre medias. A los 7 minutos, se hará una pausa de 1 minutos y se cambiarán los dos equipos con peto amarillo de campo.

- Materiales: 12 petos amarillos y 2 balones
 - Duración: alrededor de 15 minutos
- Mini-partidos: se dividirá la clase en 4 equipos de 6 personas cada uno. El campo de fútbol sala se dividirá a su vez en dos mitades, y en cada una se enfrenarán 2 equipos. Se realizará un partido normal con la premisa de que, para poder meter gol, todos los jugadores del mismo equipo deberán haber tocado el balón. Además, el gol se meterá entrando en conducción en la portería delimitada con dos conos, no golpeando el balón.
- Materiales: 12 petos amarillos, 8 conos y 2 balones
 - Duración: alrededor de 15 minutos
- El reloj: se formarán dos equipos. Uno se distribuirá en círculo, y el otro formará una fila a una distancia de 2 metros respecto al círculo. El grupo que está en fila debe conducir el balón entre los jugadores del círculo, mientras estos se pasan el balón con los pies en el sentido de las agujas del reloj. Cada vuelta completa que dé el balón que se pasa el grupo que forma el círculo será un punto. El equipo que forma una fila debe tratar de que todos sus participantes den una vuelta al círculo conduciendo el balón en el menor tiempo posible.
- Materiales: 2 balones
 - Duración: alrededor de 10 minutos
3. Vuelta a la calma: jugaremos a “bomba” durante 5 minutos, y posteriormente recogeremos el material utilizado en la sesión. Necesitaremos un balón para realizar el juego.

Sesión nº5

Objetivos:

- Trabajar la coordinación óculo pédica a través de ejercicios técnicos de fútbol (golpeos a portería)
- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación

- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales de la práctica del fútbol
- Fomentar la cooperación y la participación de todos los alumnos

Contenidos:

- La coordinación óculo-pédica a través de la mejora de la técnica de fútbol
- La coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación
- La coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales del propio juego
- Actividades cooperativas y participativas

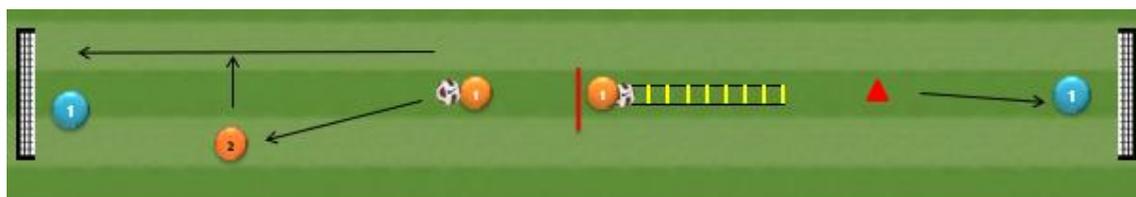
Guion de sesión:

1. **Calentamiento:** para comenzar, realizaremos el juego del “come-cocos”, el cual consiste en moverse por las líneas que componen la pista de fútbol sala y baloncesto. Los pillados deberán quedarse parados, y para salvarlos simplemente habrá que tocarlos. Pillarán 4 alumnos, y el juego acabará cuando el resto de la clase estén pillados, a excepción de que se el juego se extienda mucho, cambiando entonces los alumnos que pillan por otros diferentes.

- Materiales: ninguno (pista de fútbol sala cubierta)
- Duración: aproximadamente

2. **Parte principal:**

- Tiros a puerta: se dividirá a la clase en dos grupos. Cada grupo realizará una secuencia distinta:



El primer grupo se dispondrá en fila en el centro del campo, a excepción de un compañero que se colocará fuera del área de fútbol sala. El del centro del campo pasará al compañero de fuera del área, que le dejará el balón en la frontal para que golpee a portería. El que tira coge el sitio del compañero, y el que estaba en la frontal coge el balón y lo lleva a la fila.

El segundo grupo hará coordinación en la escalera con el balón en la mano, luego lo pondrá en el suelo y conducirá hasta el cono, para golpear hacia portería.

*Los alumnos que quieran ponerse de porteros podrán hacerlo

- Materiales: 1 escalera de coordinación, un cono, 2-4 balones
 - Duración: 10 minutos (cambio de grupos a los 5 minutos)
- Posesión participativa: se dividirá la clase en 4 equipos de 6 personas cada uno. El campo de fútbol sala se dividirá a su vez en dos mitades, y en cada una se enfrenarán 2 equipos. Se planteará una posesión, en la que el objetivo será que todos los integrantes del mismo equipo toquen el balón para sumar un punto, sin que el equipo rival toque el balón entre medias. A los 5 minutos, se hará una pausa de 1 minutos y se cambiarán los dos equipos con peto amarillo de campo.
- Materiales: 12 petos amarillos y 2 balones
 - Duración: alrededor de 10 minutos
- Mini-partidos: se sigue la dinámica del ejercicio planteado en la sesión anterior. Se dividirá la clase en 4 equipos de 6 personas cada uno. El campo de fútbol sala se dividirá a su vez en dos mitades, y en cada una se enfrenarán 2 equipos. Se realizará un partido normal con la premisa de que, para poder meter gol, todos los jugadores del mismo equipo deberán haber tocado el balón. **La diferencia, es que para meter gol habrá que realizar un disparo a la portería que delimitan los conos, no entrar en ella conduciendo.**
- Materiales: 12 petos amarillos, 8 conos y 2 balones
 - Duración: alrededor de 15 minutos
3. Vuelta a la calma: 5 minutos libres para la recogida del material entre todos los alumnos, y para ir al baño y volver a clase.

Sesión nº6

Objetivos:

- Trabajar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios técnicos de fútbol (golpeos a portería)
- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación
- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales de la práctica del fútbol

Contenidos:

- La coordinación óculo-pédica a través de la mejora de la técnica de fútbol

- La coordinación óculo-pédica a través de ejercicios básicos de coordinación
- La coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales del propio juego

Guion de sesión:

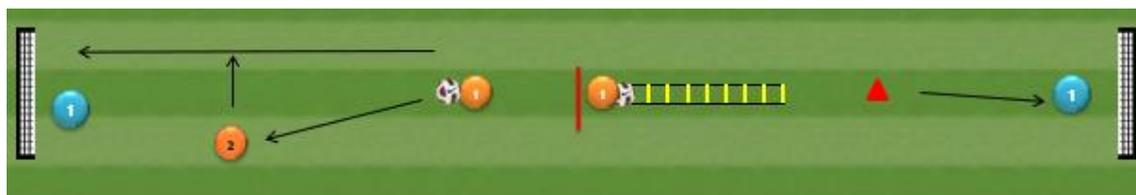
1. **Calentamiento**: en un espacio de 20x20 metros, los alumnos deberán moverse y realizar los diferentes ejercicios de movilidad articular que vaya indicando el profesor, los cuales serán específicos para calentar los grupos musculares principales en la práctica del fútbol. Además, de vez en cuando el profesor dirá un número, y los alumnos deberán agruparse entre ellos realizando un grupo con el mismo número de integrantes que el profesor haya dicho.

Posteriormente, realizaremos el juego del “espejo”. Es un pilla-pilla en el que, cuando eres pillado, te tienes que quedar quieto en el sitio. Para salvarte, un compañero se pone en frente tuyo y hace un gesto, el cual debes imitar para salvarte y seguir jugando.

- Materiales: ninguno
- Duración: 15 minutos en total

2. **Parte principal**:

- Tiros a puerta: realizaremos las 2 secuencias puestas en práctica en la sesión anterior:



- Materiales: 1 escalera de coordinación, un cono, 2-4 balones
 - Duración: 10 minutos (cambio de grupos a los 5 minutos)
- Partido con objetivos: dividiremos a la clase en dos equipos. Se realizará un partido normal en el campo de fútbol sala, con la única premisa de tener que dar un mínimo de 6 pases antes de poder meter gol.
 - Materiales: 12 petos amarillos y 1 balón
 - Duración: alrededor de 20 minutos
3. **Vuelta a la calma**: 5 minutos libres para la recogida del material entre todos los alumnos, y para ir al baño y volver a clase.

Sesión nº7

Objetivos:

- Reflexionar sobre los valores positivos que rodean el fútbol
- Desarrollar la empatía para evitar la discriminación en el fútbol
- Mejorar la coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales de la práctica del fútbol

Contenidos:

- Valores positivos que podemos desarrollar gracias a la práctica del fútbol
- Desarrollo de la empatía para el fomento de la práctica del fútbol para todas las personas, independientemente de su nivel coordinativo o motriz.
- La coordinación óculo-pédica a través de situaciones reales y semi-reales del propio juego

Guion de sesión:

La clase estará dividida en dos partes:

1. Esta primera parte se realizará en el aula. En ella, realizaremos lo siguiente:
 - a. Visionado de diferentes videos sobre los valores positivos que envuelven el fútbol, así como noticias periodísticas
 - b. Pequeña puesta en común en relación a lo que les han parecido las sesiones trabajadas sobre el fútbol.
 - c. Realización de un cuestionario final, para obtener información sobre la opinión de los alumnos respecto a las sesiones realizadas y sobre su cambio de parecer o no respecto al fútbol.
 - Materiales: vídeos e información preparados, así como el cuestionario final.
 - Tiempo: alrededor de 25 minutos
2. Posteriormente, el tiempo restante de la clase lo dividiremos del siguiente modo:
 - a. A modo de calentamiento, los alumnos elegirán el juego/actividad que más les haya gustado en las sesiones anteriores para calentar, y se realizará alrededor de 5 minutos
 - b. Posteriormente, se realizará un partido normal durante aproximadamente 20 minutos. No habrá premisas, y a través de la observación directa

veremos si la situación inicial se ha transformado o no. Necesitaremos 12 petos amarillos y un balón.

→ Mientras se realiza el partido, pasaremos de nuevo a todos los alumnos el “Test de la escalera”, con el cual evaluaremos la mejora o no de la coordinación óculo pédica tras las sesiones planteadas. Consiste en correr por una escalera situada en el suelo formada por listones de madera o cuerda, los cuales están unidos por una cinta por ambos extremos. Cada alumno realizará varias veces el test, y cogemos su mejor marca.

c. Por último, a modo de vuelta a la calma, los alumnos tendrán algunos minutos libres para ir al baño y volver al aula.

8. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

La evaluación de esta Unidad Didáctica se basará en el método de la observación directa, mediante la cual trataré de obtener datos medibles para posteriormente plasmarlos en los instrumentos de evaluación (tablas) seleccionados, con los cuales podré analizar y evaluar el trabajo de todos los alumnos y alumnas.

Tal y como señala Gutiérrez (2008), “en el ámbito de la enseñanza, hablamos de observación para referirnos a una técnica que consiste en observar un fenómeno, hecho o caso, tomar información y registrarla para su posterior análisis, un elemento fundamental de todo proceso de investigación en el aula, pues en ella se apoya el investigador para obtener la mayor cantidad posible de datos.”

En nuestro caso, la observación será de tipo científica, directa y participante. Científica porque los objetivos o ítems que queremos extraer a partir de lo que observemos están ya definidos, directa y participante porque el profesor percibe directamente la situación a observar, dado que no parte de las observaciones realizadas por una tercera persona.

Como instrumentos de evaluación emplearemos dos tablas de doble entrada.

En esta primera, se evaluará de manera cuantitativa el nivel técnico de los alumnos, y de manera cualitativa la actitud y participación de los mismos. Para cada alumno nos encontramos con 12 columnas diferentes. A continuación, trataré de explicar cada ítem:

- Para las columnas de técnica, nos encontramos con 3 numeraciones diferentes. “Técnica 1” se refiere a la acción técnica de control y pase, “Técnica 2” se refiere a la conducción de balón, y “Técnica 3” se refiere a los golpes a portería. Además, encontramos entre paréntesis un número con asterisco, que van del 1 al 6. Esto indica la sesión de la Unidad Didáctica en la que nos encontramos. Por tanto, si el paréntesis es (5*), indica que nos encontramos en la sesión nº5. No aparece nada referente a la técnica para la sesión 7, pues no se trabaja de manera específica.

Las dos aclaraciones anteriores son importantes para dividir cada columna según el concepto técnico a trabajar y la sesión en la que se pone en práctica, siguiendo el orden de sesiones de la Unidad Didáctica.

- Posterior a cada columna de técnica, encontramos siempre otra de actitud y participación (también marcado con paréntesis y asterisco a la sesión que pertenece para que no haya dudas al respecto), la cual va relacionada únicamente con la sesión de técnica que precede, a excepción de la sesión nº7 que solo tiene columna de actitud y participación, no de técnica (pues no se trabaja de manera específica).

La evaluación de técnica y actitud y comportamiento se realizará de la siguiente manera:

- ❖ Las casillas de técnica se evaluarán contando los errores de ejecución de cada alumno respecto al patrón correcto de realización técnica que deben seguir. Para ello, lo dividiremos en 3 sub-apartados:
 - Ejecución buena (B): el alumno realiza un máximo de 4 errores de ejecución técnica en la sesión.
 - Ejecución regular (R): el alumno realiza entre 4 y 6 errores de ejecución técnica en la sesión.
 - Ejecución mala (M): el alumno realiza más de 6 errores de ejecución técnica en la sesión.

** En esta evaluación no se tienen muy en cuenta los primeros ejercicios de aprendizaje técnico de cada sesión, pues se entiende que dada la diversidad de niveles habrá alumnos que tengan muchos errores al comienzo del aprendizaje de cada habilidad, y habrá otros

que lo ejecutarán sin ningún fallo. Una vez explicado y trabajado en esos primeros ejercicios, se comenzarán a contabilizar los errores de ejecución técnica.

- ❖ La evaluación de las casillas de actitud y participación seguirán un proceso similar. Se calificarán en Bien (B), Regular (R) y Mal (M), en función de lo que hayamos percibido a través de la observación de cada alumno. Aquí nos fijaremos en la actitud que presenta el alumno tanto hacia sus compañeros como hacia el profesor, si participa de manera activa o pasiva (o directamente no participa), etc.

A continuación, muestro un extracto de esta primera tabla:

	<i>Técnica</i> <i>1 (1*)</i>	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> <i>(1*)</i>	<i>Técnica</i> <i>1 (2*)</i>	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> <i>(2*)</i>	<i>Técnica</i> <i>2 (3*)</i>	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> <i>(3*)</i>	<i>Técnica</i> <i>2 (4*)</i>	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> <i>(4*)</i>	<i>Técnica</i> <i>3 (5*)</i>	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> <i>(5*)</i>	<i>Técnica</i> <i>3 (6*)</i>	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> <i>(6*)</i>	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> <i>(7*)</i>
<i>Alumno 1</i>													
<i>Alumno 2</i>													

** Extracto de la tabla empleada. La tabla completa, compuesta por una fila para cada alumno, se encuentra en los anexos.

Como segundo instrumento de evaluación, realicé el “Test de la escalera” (Ladder). Este test se realizó en la primera sesión de la Unidad Didáctica, así como en la última. El objetivo de realizarlo en la primera sesión (26 de marzo) era evaluar el nivel de coordinación óculo-pédica y general que tenían los alumnos. Pero también quería comprobar si, tras 7 sesiones dedicadas a la mejora de esta cualidad física, los alumnos tendrían mejoras o no en sus tiempos de ejecución, por lo que lo realizamos también en la última sesión de la Unidad Didáctica (8 de mayo).

El modo de ejecución del test es muy sencillo. Una vez colocada la escalera en el suelo, la cual estaba formada por 20 espacios de apoyo, el alumno debía pasarla de un extremo a otro y vuelta, pisando con cada pie en cada espacio (doble apoyo) a la máxima velocidad posible. El cronómetro empezaba a contar cuando pisaba en el primer espacio, y se paraba cuando pisaba en el último.

Cada alumno lo realizó varias veces (máximo 3) los dos días que se pasó el test, seleccionando la mejor marca del día. El test no se realizó entre las sesiones 2 y 6, y entre la evaluación del primero con respecto al último pasaron un total de 43 días. Adjunto un extracto de la segunda tabla:

<i>Alumno</i>	<i>1ª evaluación</i>	<i>2ª evaluación</i>
<i>Alumno 1</i>		

** Extracto de la tabla empleada. La tabla completa, compuesta por una fila para cada alumno, se encuentra en los anexos.

Por último, para finalizar esta apartado, las calificaciones se realizarán del siguiente modo:

El primer instrumento de evaluación (tabla de evaluación técnica, y de actitud y comportamiento) tendrá un peso del 80% en la nota, dividido en un 40% para cada uno de los 2 elementos a evaluar.

El segundo instrumento de evaluación (Test de coordinación óculo-pédica) tendrá un peso del 20% en la nota, el cual obtendrán los alumnos que hayan evolucionado de manera positiva en los tiempos del test desde primer día que lo realizaron al último.

9. CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS

Esta Unidad Didáctica tiene como objetivo el desarrollo de las siguientes competencias clave, las cuales vienen descritas en el “Anexo 1” de la Orden ECD/65/2015, de 21 de enero, por la que se describen las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la educación primaria, la educación secundaria obligatoria y el bachillerato.

❖ Comunicación lingüística:

Se desarrollará en todas las sesiones, pues se fomentará la interacción comunicativa entre alumnos y entre alumnos-profesor. Especialmente se pondrá en práctica en las actividades que se realicen en el aula (cuestionarios, comentario de videos, reflexiones sobre la actividad deportiva, etc.), donde los alumnos deben expresar su parecer respecto a diversas cuestiones relacionadas con el fútbol como deporte y su práctica en el entorno escolar. Se creará un ambiente comunicativo donde se respeten los turnos de palabra, y donde los alumnos puedan debatir y expresar sus opiniones sin miedo a reproches de los compañeros, pues todas las opiniones deben ser respetadas a menos que resulten ofensivas para alguien.

❖ Aprender a aprender:

Para toda la clase y en especial para los alumnos a los que no les “gusta” practicar fútbol, trataremos de plantear actividades que les motiven para que así puedan alcanzar las metas propuestas. El aprendizaje de aspectos básicos sobre la práctica del fútbol hará que los alumnos perciban que pueden desarrollar perfectamente este tipo de actividades, independientemente del nivel físico-motriz y técnico inicial con el que comienzan esta Unidad Didáctica. Con todo ello, los alumnos desarrollarán una mayor motivación y confianza a corto plazo para practicar actividades relacionadas con el fútbol.

❖ Competencias sociales y cívicas:

Como ocurría con la competencia en comunicación lingüística, esta competencia se trabajará durante toda la Unidad Didáctica. El objetivo es que el alumnado desarrolle un pensamiento crítico hacia el mundo del deporte, centrado en el fútbol. Valorar las actitudes que se ponen en juego en este deporte, tanto positivas como negativas, así como extraer las causas y consecuencias de las mismas, especialmente de las

negativas. Todo ello está enfocado a obtener un bienestar individual y colectivo por parte de todos los alumnos a la hora de practicar no solo actividades relacionadas con este deporte, sino todas las actividades que se pongan en juego en el área de Educación Física.

El desarrollo de la empatía, la tolerancia, el respeto... son actitudes a emplear por parte de los alumnos, las cuales pondrán en juego el resto de su vida en diversos contextos.

10. INTERDISCIPLINARIEDAD Y ELEMENTOS TRANSVERSALES

Según el Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, se incluyen en el Artículo 10 los “Elementos transversales”.

Para esta Unidad Didáctica, de acuerdo con las diferentes actividades propuestas y llevadas a cabo, tiene relación directa con el siguiente elemento transversal: “Sin perjuicio de su tratamiento específico en algunas de las asignaturas de cada etapa, la comprensión lectora, la expresión oral y escrita, la comunicación audiovisual, las Tecnologías de la Información y la Comunicación, el emprendimiento y la educación cívica y constitucional se trabajarán en todas las asignaturas.”

De manera más específica, abordándolo desde el ámbito de la interdisciplinariedad, relaciono la Unidad Didáctica con la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, concretamente con los siguientes bloques y contenidos:

❖ Bloque 1; Comunicación oral, hablar y escuchar:

- Situaciones de comunicación espontáneas o dirigidas utilizando un discurso ordenado y coherente en situaciones de comunicación formales e informales.
- Estrategias y normas en el intercambio comunicativo: participación, exposición clara, organización, escucha, respeto al turno de palabra, entonación, respeto por los sentimientos y experiencias, ideas, opiniones y conocimientos de los demás, utilizando lenguaje no sexista y evitando estereotipos y prejuicios racistas.

❖ Bloque 3; Comunicación escrita, escribir:

- Producción de textos para comunicar conocimientos, experiencias y necesidades y opiniones: narraciones, descripciones, textos expositivos, argumentativos y persuasivos, poemas, diálogos, entrevistas y encuestas.

Estos contenidos se trabajarán de manera directa en la realización de los cuestionarios, así como en la actividad de expresar y valorar los aspectos positivos y negativos del fútbol, y en el comentario grupal sobre el vídeo de la última sesión.

11. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Siguiendo con lo mencionado en el apartado 3 (Contexto) de esta Unidad Didáctica, especificaré las pautas a seguir con los alumnos con necesidades educativas especiales:

- Alumno 1: alumno con TDAH y rasgos Asperger diagnosticado. Esto propicia que sea un niño inseguro hacia la actividad deportiva. Cuando se plantean las actividades y él no se ve capaz de realizarlo, se esconde tras sus compañeros y evita realizar los ejercicios cuando percibe que el profesor no le está mirando. Asimismo, es un alumno que responde bien a los refuerzos positivos. Por ello, habrá que observarle de cerca cuando realice las actividades, además de animarle a que puede alcanzar las mismas metas que el resto de sus compañeros.
 - Actuación: dado que es un alumno al que le encanta el fútbol, nos serviremos de ello para conseguir que realice todas las actividades. Su objetivo personal es contar todas las acciones técnicas que realiza de manera correcta durante una sesión (dar un buen pase, hacer una buena conducción, etc.). Por otro lado, donde puede encontrar mayor problema es en los ejercicios de coordinación, por lo que tendrá que contar también cuántas secuencias completas realiza de manera correcta (por ejemplo, de 3 repeticiones he realizado bien 2).
Como indiqué anteriormente, es un alumno que responde muy bien cuando siente que tiene apoyo por parte del profesor, pues él mismo busca el refuerzo positivo continuamente preguntándote si has hecho bien las cosas o no.
- Alumna 2: alumna con dislexia. Es aparentemente normal en cuanto a las clases de Educación Física se refiere, pero tiene problemas de coordinación leves para

saltar bancos/aros, agarrar balones. Consciente de su problema, se esconde principalmente en las actividades jugadas por equipos (juego de los 10 pases, los 4 tesoros, etc.), pero no en las actividades que impliquen el desarrollo de la coordinación general como se podría pensar.

➤ Actuación: en primer lugar, para la ejecución de los circuitos de coordinación general y óculo-pédica no creo que tenga problemas, es algo que le gusta ejecutar (le gusta jugar a la rayuela, por ejemplo), y no creo que se esconda o que se niegue a realizar este tipo de ejercicios.

En cuanto a las actividades jugadas por equipos (mini-partidos, posesiones participativas, etc.), plantearé colocarla siempre en contra de un/a alumno/a de un nivel similar al suyo, tanto coordinativo como técnico, y tendrá el objetivo de defender a esa persona cuando le toque defender a su equipo. El objetivo es introducirla en la dinámica del juego a través de este objetivo, para que deje de un lado los posibles miedos que pueda tener en los juegos por equipos.

- Alumno 3: alumno peculiar con rasgos Asperger, pero aún no diagnosticado. Es un niño algo malicioso, no hace caso y no suele prestar atención a las explicaciones, y molesta a sus compañeros de forma continua. Además, los compañeros no le aceptan y le inculpan de actos que a veces él no ha cometido. En su casa solo respeta a la figura paterna, por lo que a las profesoras no las hace el mismo caso que a los profesores. Es imposible que te haga caso si le hablas en un tono elevado/enfadado, y más si lo haces con el resto de la clase cerca, pues esa situación le agrada y se le da cierto poder e importancia.

➤ Actuación: en primer lugar, hablaré con él al inicio de todas las sesiones y a solas, en el transcurso de ir desde el aula hasta el polideportivo cubierto. Empezaré preguntándole por el fin de semana, por cómo fue el día anterior, etc. Con esto intentaré evaluar qué tal se encuentra. Si percibo que tiene un buen día, no repasaré con él cómo debe comportarse en el desarrollo de la clase, algo que sí que le tendré que comentar si creo que no tiene un buen día y puede crear problemas.

En segundo lugar, si en algún momento hay algún conflicto con él, lo solucionaré a solas y sin que nos vea ningún alumno, pues si hay

compañeros cerca se puede crecer, haciendo imposible que razone y se comporte bien.

Por último, en su clase en particular tienen una tabla con puntos positivos y negativos que se otorgan por comportamiento, algo que para él en concreto es muy importante. Desde la primera sesión tendremos pactado que si se porta bien durante toda la sesión tendrá 2 positivos, pero que con cada conflicto que tenga en la clase ganará un negativo, perdiendo además los dos positivos.

12. BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA

- DECRETO 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial del Estado. Comunidad de Castilla y León, nº122, 2016, 25 de julio.
- Gutiérrez, E. (2008). *La evaluación en el aprendizaje y la enseñanza del español como lengua extranjera*. Alicante. ASELE.
- Ley orgánica para la mejora de la calidad educativa (Ley Orgánica 8/2013, 9 de diciembre). Boletín Oficial del Estado, nº295, 2013, 10 diciembre.
- López, F. (2005). *Metodologías participativas en la enseñanza universitaria*. Madrid: Narcea.
- Morales A. y Guzmán M. (2000). *Diccionario Temático de los Deportes*. Málaga: Arguval.
- ORDEN ECD 65/2015, de 21 de enero, por la que se describe las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la Educación Primaria, la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato. Boletín Oficial del Estado, nº25, 2015, 29 enero.
- REAL DECRETO 26/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. Boletín Oficial del Estado, nº52, 2014, 1 marzo.
- Sánchez, F. (1992). *Bases para una didáctica de la Educación física y el deporte*. Madrid: Gymnos.

- Villada, P. y Vizueté, M. (2002). *Los fundamentos teórico-didácticos de la educación física*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

ANEXO 2: Cuestionario inicial

1. ¿Te gusta ver fútbol? ¿Te gusta practicarlo? ¿Por qué?
2. Cuando se propone en clase de educación Física o en los recreos jugar al fútbol o realizar juegos usando los pies, ¿hay gente que no quiere jugar? ¿Por qué piensas tú que no quieren jugar?
3. Cuando jugáis al fútbol, ¿os pasáis el balón entre todos? Si tu respuesta es que NO, ¿por qué crees hay compañeros/as a los que no se les pasa el balón?
4. ¿Habéis hecho en cursos anteriores actividades en las que se os enseñara a jugar al fútbol? (No se cuentan los partidos como tal)
5. ¿Qué sientes cuando juegas al fútbol o realizas juegos usando los pies en las clases de Educación Física y en los recreos? ¿Por qué?
6. ¿Crees que el fútbol es un deporte en el que se hacen muchas trampas y mentiras con tal de ganar?
7. ¿Crees que el fútbol aporta valores positivos a los niños y niñas?

ANEXO 3: Test escalera “Ladder”.

<i>Alumnos</i>	<i>1ª evaluación</i>	<i>2ª evaluación</i>
<i>Alumno 1</i>		
<i>Alumno 2</i>		
<i>Alumno 3</i>		
<i>Alumno 4</i>		
<i>Alumno 5</i>		
<i>Alumno 6</i>		
<i>Alumno 7</i>		
<i>Alumno 8</i>		
<i>Alumno 9</i>		
<i>Alumno 10</i>		
<i>Alumno 11</i>		
<i>Alumno 12</i>		
<i>Alumno 13</i>		
<i>Alumno 14</i>		
<i>Alumno 15</i>		
<i>Alumno 16</i>		
<i>Alumno 17</i>		
<i>Alumno 18</i>		
<i>Alumno 19</i>		
<i>Alumno 20</i>		
<i>Alumno 21</i>		
<i>Alumno 22</i>		
<i>Alumno 23</i>		
<i>Alumno 24</i>		
<i>Alumno 25</i>		

ANEXO 4: Tabla de participación en los recreos.

	<i>Antes de la U.D.</i>	<i>Durante la U.D.</i>	<i>Después de la U.D.</i>
<i>Alumna 1</i>			
<i>Alumno 2</i>			
<i>Alumna 3</i>			
<i>Alumna 4</i>			
<i>Alumno 5</i>			
<i>Alumna 6</i>			

ANEXO 5: Rúbrica de evaluación técnica, actitud y participación.

	<i>Técnica</i> (1*) control y pase	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> (1*)	<i>Técnica</i> (2*) control y pase	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> (2*)	<i>Técnica</i> (3*) conducción	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> (3*)	<i>Técnica</i> (4*) conducción	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> (4*)	<i>Técnica</i> (5*) golpeo	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> (5*)	<i>Técnica</i> (6*) golpeo	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> (6*)	<i>Act. y</i> <i>partc.</i> (7*)
<i>Alumno 1</i>													
<i>Alumno 2</i>													
<i>Alumno 3</i>													
<i>Alumno 4</i>													
<i>Alumno 5</i>													
<i>Alumno 6</i>													

ANEXO 6: Cuestionario final.

1. ¿Te has divertido en las clases de fútbol de Educación Física?
2. ¿Crees que has aprendido cosas nuevas que no sabías hacer? ¿Cuáles?
3. ¿Has estado a gusto realizando los diferentes ejercicios con los pies?
4. ¿Prefieres realizar ejercicios con los pies o con las manos? ¿Por qué?
5. Califica tu participación en las clases realizadas del 1 (muy poca participación) al 5 (mucha participación) ¿Por qué crees que has participado así?
6. ¿Crees que ahora juegas mejor al fútbol que al inicio de las sesiones realizadas?
7. Cuando se proponga en clase jugar o en los recreos jugar al fútbol, ¿crees que vas a tener más ganas de jugar que antes?
8. ¿Piensas que los ejercicios que se han realizado en clase buscaban que todos los alumnos/as participaraís? ¿Por qué?